

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

**Desinformación y aprendizaje en adultos mayores en Ecuador:
análisis de las respuestas universitarias desde la perspectiva de
alfabetización digital a la información contaminada en el último
cuatrienio**

Sara María de la Puente Guerra

Periodismo

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito

para la obtención del título de

Licenciada en periodismo multimedios

Quito, 15 de mayo de 2024

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

Desinformación y aprendizaje en adultos mayores en Ecuador: análisis de las respuestas universitarias desde la perspectiva de alfabetización digital a la información contaminada en el último cuatrienio

Sara María de la Puente Guerra

Nombre del profesor, Título académico

**Pamela Johana Cruz Páez, maestra en
Ciencias Sociales con mención en
Comunicación**

**Luis Daniel Luengo, Máster universitario en
periodismo y comunicación digital:
datos y nuevas narrativas**

Quito, 15 de mayo de 2024

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Sara María de la Puente Guerra

Código: 00212110

Cédula de identidad: 1726972688

Lugar y fecha: Quito, 15 de mayo de 2024

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

DEDICATORIA

A mis padres quienes desde el primer día apoyaron mi educación y siempre me han impulsado a ir más allá.

A mis hermanos, por ser mi fortaleza y el motivo para seguir adelante.

Finalmente, a Sergio, Hilda, Remigio y Loli, mis abuelos y mi inspiración para este trabajo.

Esto es para ustedes. Espero que sigan orgullosos de mí y que este proyecto llegue a más abuelos que nos vieron crecer y ahora merecen nuestro cuidado.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por apoyar cada proyecto y reto como periodista.

A mis profesores, por inspirar este camino por las letras y el amor a la escritura. Gracias a ustedes encontré mi voz y un propósito.

A mis amigas y ahora colegas periodistas. Es un honor trabajar con mujeres luchadores con grandes sueños y metas. Espero verlas triunfar y colaborar nuevamente en un futuro.

A todos los expertos y docentes con quien tuve el placer de conversar y colaborar. Es gratificante conocer a más profesionales que trabajan por la misma causa.

Por último, a mí misma, por nunca bajar la cabeza y tomar ese salto de fe hace unos años.

RESUMEN

Esta investigación pertenece a las áreas disciplinarias de ciencias sociales y periodismo y se centra en la importancia de la alfabetización digital en desinformación para personas de tercera edad y cómo la comunidad académica responde a este desafío. Este trabajo asume un carácter cualitativo y se explora un campo donde existe un vacío en la literatura. Para analizar las respuestas universitarias, se realizaron seis entrevistas y observaciones a directores de programas de tres universidades en Ecuador que trabajan o estudian la alfabetización digital para el adulto mayor. El propósito es resaltar la necesidad de implementar nuevas políticas y reformas públicas para cerrar la brecha digital entre diferentes generaciones. Se encontró que solo la Universidad San Francisco de Quito (USFQ) ofrece un curso específico sobre desinformación, aunque su público principal son los periodistas, no los adultos mayores, sin embargo, se adaptó a las demandas de su audiencia. Por otro lado, la Universidad del Azuay (UDA) y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) investigan y promueven el proyecto de la Universidad para Personas Adultas Mayores (UPAM). Los resultados indican que se necesitan reformas adicionales por parte del Estado para satisfacer plenamente las necesidades de este grupo demográfico. Adicionalmente, las universidades han decidido invertir en estas iniciativas porque pueden trabajar como un vínculo entre la academia y la sociedad. Finalmente, las universidades contribuyen a sistematizar la información para una mejor comprensión y aplicación práctica para futuras exploraciones. En respuesta a este vacío y las diversas propuestas ya existentes, se creó un canal con contenido multimedia dirigido hacia este grupo etario. El canal contiene videos de formato corto con contenido educacional.

Palabras clave: población, alfabetización digital, aprendizaje de adultos, discriminación educacional, brecha digital, desinformación, Ecuador.

ABSTRACT

This research belongs to the disciplinary areas of social sciences and journalism and focuses on the importance of digital literacy in disinformation for older people and how the academic community responds to this challenge. This work assumes a qualitative character and explores a field where there is a gap in literature. To analyze the university responses, six interviews and observations were carried out with program directors from three universities in Ecuador that work or study digital literacy for older adults. The purpose is to highlight the need to implement new public policies and reforms to close the digital divide between different generations. It was found that only the Universidad San Francisco de Quito (USFQ) offers a specific course on disinformation, although its main audience is journalists, not older adults, however, it adapted to the demands of its audience. On the other hand, the University of Azuay (UDA) and the Pontifical Catholic University of Ecuador (PUCE) investigate and promote the project of the University for Older Adults (UPAM). The results indicate that additional reforms by the State are needed to fully meet the needs of this demographic group. Additionally, universities have decided to invest in these initiatives because they can work as a link between academia and society. Finally, universities contribute to systematizing information for better understanding and practical application for future explorations.

Key words: population, digital literacy, adult learning, educational discrimination, digital divide, misinformation, Ecuador.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	11
Objetivo general.....	15
Objetivos específicos	15
Diseño metodológico	15
Capítulo 1: La alfabetización digital: la solución para la participación ciudadana responsable e inclusiva	19
1.1 Marco contextual.....	19
1.2 Marco referencial	20
1.3 Definición de <i>paper</i> y estructura.....	22
1.4 <i>Paper</i> a publicación.....	23
Capítulo 2: <i>EncuentraTech</i> , el nexo entre la academia y el adulto mayor a través de la pantalla	46
2.1. Planificación de actividades.....	46
2.2 Presupuesto proyecto audiovisual	48
2.3 La temática de <i>EncuentraTech</i> : tutoriales con un propósito	50
Capítulo 3: Conclusiones y recomendaciones con una perspectiva hacia la alfabetización digital en desinformación	52
Referencias bibliográficas	55
Anexo A: Entrevista a Directivo 1 Programa	59
Anexo B: Entrevista a Directivo 2 Programa	68
Anexo C: Entrevista a Directo 3 de Programa	80
Anexo E: Entrevista experto 1	100
Anexo F: Entrevista a experto 2	108
Anexo G: Declaratorio uso de IA	117

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Respuestas entrevistas a directores de programas universitarios.....	31
Tabla 2. Cronograma de actividades desde inicio de investigación hasta producción periodística (enero-mayo 2024)	41
Tabla 3. Presupuesto detallado para <i>EncuentraTech</i>	43

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Nube de palabras recurrentes en las entrevistas.....	34
--	----

Introducción

En la era digital se debe aprender a manejar los dispositivos y usar adecuadamente la información. Sin embargo, no todos comparten las mismas facilidades y el acceso a la tecnología es limitado para ciertos grupos. En Ecuador, la brecha digital se extiende más allá de lo socioeconómico, sus niveles pueden estructurarse por etnia, género y grupo de edad. (Machuca et al., 2023).

Mientras el mundo se digitaliza, la brecha digital se extiende en los países con mayores desigualdades. A pesar de que las nuevas generaciones crecen con los cambios tecnológicos, no todos tienen el mismo acceso a las tecnologías. En Ecuador, el analfabetismo digital se ha reducido de 14,4% a 8,2% en julio del 2022, informa la *Revista Gestión* (2023). No solo eso, la era digital ha transformado la interacción humana, junto a ello, los adultos mayores se han visto obligados a apropiarse de las tecnologías y aprender el uso del internet (Sunkell & Ullman, 2019).

Después de la pandemia la tecnología se volvió fundamental en la vida diaria, tanto para comunicarse entre conocidos como para participar de la vida pública. Para los adultos mayores y gente con discapacidad, los medios son indispensables para obtener información (Suntaxi, 2023). De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2023), una persona se considera analfabeta digital si cumple con estos tres criterios; no tiene celular activado, en los últimos 12 meses no ha utilizado una computadora, y si en los últimos 12 meses no ha utilizado internet. En julio de 2023 se documentó un porcentaje de 7,6 de analfabetismo digital a nivel nacional, según esta misma institución. Sin embargo, esta encuesta de los TICs en el país solo toma en cuenta a personas desde los 15 a 49 años e ilustra la brecha digital a niveles de educación, sexo, etnia e ingresos económicos. En el caso de los adultos mayores, solo uno de

cuatro tiene acceso a un equipo digital, informa Evelyn Campoverde, presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Geriátrica y Gerontología.

Dentro de este escenario, empiezan a surgir iniciativas por la alfabetización. Por ejemplo, empresas como *SmartData* apuestan por la alfabetización de personas de tercera edad en actividades como la firma electrónica y el uso de plataformas digitales, reporta diario *Expreso* (2023). Dicho taller benefició a 24 cuatros adultos mayores. La inclusión de estas personas en lo digital les permite la participación ciudadana y el acceso igualitario a servicios básicos. Además, para que este grupo de personas esté integrado plenamente en la sociedad se requiere la promoción de “tecnologías digitalmente accesibles”, explica *Revista Vistazo* (2023). Aunque el debate de internet como un derecho universal es reciente, su necesidad diaria es indudable.

La inclusión de los adultos mayores en el país implica la alfabetización en varios criterios. De acuerdo con la Agenda Nacional de Inclusión Intergeneracional (2021), el deterioro biológico de las personas de la tercera edad no es el mayor impedimento para la incorporación de este grupo, sino que las condiciones sociales de carencia de servicios. El propósito de esta agenda es reducir las brechas a niveles generacionales y de educación para la participación ciudadana. Adicionalmente, junto al desarrollo de la era digital, los procesos de aprendizaje y comunicación también atravesaron por un proceso de cambios. Dentro de estas transformaciones, los usuarios deben acoplarse a las reestructuraciones de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en este ecosistema digital (Harris, 2023). A través de esta evolución, la tecnología ganó un rol vital dentro de lo académico, lo político y lo social. Ahora, en lo digital, los usuarios dejan de ser pasivos y tienen sus propios espacios de interacción. Esto sugiere que la participación de los usuarios en Internet puede mejorar su calidad de vida e información (Suing, 2023). En adición, hay que reevaluar la alfabetización

digital como herramienta de inclusión y para reducir la brecha digital que crece junto al desarrollo tecnológico en países subdesarrollados, explica Yolanda Flores (2017) en su investigación de grado sobre las prácticas de alfabetización digital en las comunidades marginales del Ecuador.

La disrupción en el proceso de educación influyó al cambio de estructura de las TIC. Debido a esto se necesita un nuevo proceso de aprendizaje frente a las tecnologías (Sandoval, 2020). Además, estos cambios reevalúan el acceso a Internet como un derecho fundamental, que considera la infraestructura como sus marcos políticos subyacentes. Marcel Jaramillo (2020) explica en su trabajo que, el derecho humano al acceso al internet tiene una relación directa los índices de desigualdad y es parte de la responsabilidad del Estado garantizar estos derechos en el país.

Dentro de la alfabetización digital, los usuarios aprenden a distinguir los contenidos de calidad. Esta implica desarrollar habilidades para el consumo responsable con criterios éticos de la información. Es por esto por lo que la educación del uso de internet es una de las mayores herramientas contra la desinformación. La alfabetización digital procura un procesamiento responsable de la información y la habilidad de discernir contenidos falsos. Por ejemplo, en Guayaquil, los docentes poseen un nivel intermedio de la alfabetización digital y su influencia dentro del campo universitario permite la gestión del conocimiento (Jácome & Sánchez, 2023). En el caso de los adultos mayores, su educación suele ser menor.

Para combatir esta problemática, la Universidad San Francisco de Quito, la Universidad Católica, y la Universidad de Azuay desarrollan programas de alfabetización digital para los públicos que suelen ser olvidados, los adultos mayores. Las personas de la tercera edad necesitan estos espacios de participación para incorporarse dentro de la sociedad. La población

de adultos mayores en Ecuador sigue en crecimiento gracias al mejoramiento de la calidad de vida, sin embargo, hay varios aspectos que no se cumplen para una vida digna, una de ellas es el acceso a la tecnología, explica Webster (2019).

Otro criterio importante que se debe considerar es el procesamiento de información durante periodos de interés político y social. Desde el 2021 hasta el 2024, el país ha atravesado tres crisis desinformativas: Covid-19, protestas junio 2022, elecciones anticipadas. En épocas electorales, el contenido engañoso influye en la opinión pública. Un estudio encontró que, durante las elecciones de 2021 en Ecuador, existió una relación correlacional entre las *fake news* y el comportamiento electoral (Espinel, 2023). Las redes sociales, como Twitter, pueden ser un espacio de participación pública y la nueva esfera cultural durante estos periodos de infoxicación. Los electores pueden analizar información y formular su propio criterio (Aponte et al., 2023).

Sin embargo, cuando el acceso a la tecnología no es equitativo, la participación política y social se ve limitada. En complemento, un *paper* investigativo de Cruz et. Al (2022) concluyó que se necesita una colaboración entre los actores para combatir contra la desinformación en espacios de participación, como lo son las redes sociales. Estos hallazgos previos otorgan un indicio de qué tan necesaria es la colaboración y educación de los usuarios para luchar contra la información contaminada y prepararse para las futuras olas.

Es así como surge la pregunta, ¿por qué las universidades han apostado por respuestas desde la perspectiva de alfabetización digital para adultos mayores para la lucha contra la información contaminada en el último cuatrienio? La Unión Europea (2020) define la desinformación como la creación, presentación y difusión de información engañosa o que se podría verificar como falsa, con el propósito de engañar al público o con fines de lucro. Además, dicho contenido

estructurado se centra en temas sensibles o de alta relevancia. Este fenómeno representa un desafío en varios países para mantener los derechos a la libertad y la seguridad. También se debe considerar que otro factor por el que se difunde la desinformación es que las personas no saben navegar, buscar e interpretar contenido y cómo evaluarlo (Cruz et al., 2023). En este terreno poco explorado es necesario qué respuestas son efectivas y qué hace falta para la combatir con la desinformación desde la perspectiva de la alfabetización digital.

Objetivo general

Estudiar las razones por las cuales las universidades ecuatorianas han apostado por respuestas de alfabetización digital para la lucha en contra de la información contaminada entre adultos mayores durante el último cuatrienio.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Reconstruir el panorama desinformativo desde el 2021 hasta el 2024 y el uso de las redes sociales por parte de las distintas poblaciones, con énfasis en los adultos mayores.
- Definir con exactitud la desinformación y la forma de la información contaminada que están conectadas con alfabetización digital pensada para adultos mayores.
- Diseñar una metodología que permita la comparación entre las respuestas de acción contra la desinformación de la Universidad de Azuay, la Universidad San Francisco de Quito y la Universidad Católica, y, a partir de ahí, registrar los resultados en un *paper* y respaldar académicamente la producción de piezas periodísticas.

DISEÑO METODOLÓGICO

A partir de la pregunta guía, la investigación se considera explicativa porque se adentra en un tema poco examinado. Según Hernández (2014), estas surgen cuando la revisión de la literatura muestra que solo existen guías o ideas vagamente relacionadas con el tema de estudio. En este caso, existen artículos que defienden la alfabetización digital como una herramienta para combatir la desinformación; sin embargo, no existen estudios específicos que se centren en la educación de adultos mayores.

Para la elaboración del presente trabajo de investigación se utilizó un enfoque cualitativo. Este tipo de enfoque se mueve de una manera más dinámica, entre los hechos y su interpretación. Además, los estudios cualitativos pueden desarrollar nuevas hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos (Hernández, 2014, p.7). A través de este enfoque se buscó encontrar la importancia de la alfabetización digital enfocada en la información contaminada para las personas de la tercera edad. Además, se analizó el panorama desinformativo en los últimos años.

La investigación consta de un estudio de caso de las respuestas universitarias ante la desinformación contaminada y su razón de ser. Este tipo de metodología, “consiste en administrar un estímulo o tratamiento a un grupo y después aplicar una medición de una o más variables para observar cuál es el nivel del grupo en éstas” (Hernández, 2014, p.141). En otras palabras, es un examen intensivo y en profundidad de diversos aspectos de un mismo fenómeno o entidad social. Puede seleccionarse por ser intrínsecamente interesante o se estudia para obtener la máxima comprensión del fenómeno. En este estudio no existe manipulación a la variable independiente ni una referencia previa del nivel del grupo examinado.

Para evaluar por qué las universidades decidieron apostar por la alfabetización digital, la investigación se centró en las iniciativas de tres universidades del país; Universidad del Azuay, Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Universidad San Francisco de Quito. Dichas universidades trabajaron con programas desde la perspectiva de la alfabetización digital para personas de la tercera edad. Se escogieron dichas instituciones por su trayectoria académica y los proyectos de vinculación con la sociedad que mantienen.

La Universidad del Azuay, en conjunto a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, impulsan la Universidad para Personas Adultas Mayores en Cuenca. Esta iniciativa ofrece un entorno donde se promueve el aprendizaje, la socialización y el desarrollo de habilidades para las personas mayores. Actualmente cuentan con tres cursos: Nutrición para adultos mayores, Envejecimiento activo: cuidados, acompañamiento y actividad e Internet y redes sociales para adultos mayores. De igual manera, la USFQ mantiene sus propios proyectos de vinculación con la sociedad. Sin embargo, sus iniciativas en alfabetización digital para combatir con la desinformación nacen desde la carrera de periodismo y son de oferta abierta para todos los grupos de edad interesados. Desde la pandemia, la carrera de periodismo fomenta la difusión responsable de la información a través de foros virtuales, publicaciones académicas y congresos periodísticos. Además, esos talleres se impulsan con la ayuda de actores externos a la universidad.

Para evaluar las distintas propuestas de las universidades para combatir con la desinformación, desde la perspectiva de la alfabetización digital entre personas de la tercera edad, se realizó un estudio de caso. Este es un examen intensivo y en profundidad de diversos aspectos de un mismo fenómeno o entidad social. Los programas ofrecidos por dichas universidades varían

entre cursos académicos y talleres en proyectos de vinculación. Además, se utilizaron técnicas cualitativas, como observación participante en línea y revisión de artículos, para encontrar las razones por las cuáles las instituciones decidieron apostar por la alfabetización digital. De igual manera, se utilizó la técnica de entrevista en profundidad (Anexo A). También se propuso un cuestionario con las siguientes preguntas para distinguir las motivaciones detrás del desarrollo de estos programas. Se realizaron tres cuestionarios: uno para un directivo de la universidad, un experto y uno de los alumnos.

CAPÍTULO 1

La alfabetización digital: la solución para la participación ciudadana responsable e inclusiva

La desinformación es un problema recurrente dentro de la era digital. La aparición de contenido engañoso detrás de las olas de desinformación presenta un desafío en el periodismo y en la participación de usuarios digitales. Un estudio del Observatorio Interuniversitario de Medios Ecuatorianos (OIME) encontró que se evidencian dos tendencias dentro de la difusión de contenido en lo digital: la informativa para compartir noticias, datos, cifras y conocimientos sobre el coronavirus y la enfermedad de COVID-19 y una postura de opinión, lo que indica que Twitter es una red política (Escobar, 2022, p. 251). La alfabetización digital es una de las grandes herramientas para combatir la desinformación y otorga a los usuarios la habilidad de discernir contenidos falsos de los reales.

Por consiguiente, en este capítulo se definen los conceptos claves para entender la desinformación y los retos que esta presenta en la participación de los usuarios digitales dentro de espacios públicos de información. Además, se explicará el contexto alrededor de las crisis de información en estos últimos cuatro años y su incidencia dentro de lo digital. Finalmente, después de discutir la influencia del contexto en las respuestas universitarias, las observaciones de dichas iniciativas se colocarán en un *paper* para la revista *Textos y Contextos*.

1.1 Marco contextual

En los últimos años, las redes sociales se han convertido en la nueva esfera pública y un portal de información relevante para entender el contexto sociopolítico del país. Para el público de la tercera edad, la alfabetización digital permite una participación equitativa dentro de lo político

y lo social. Es por esto por lo que se debe estudiar las nuevas propuestas emergentes para incluir a este grupo etario dentro de los avances tecnológicos y la educación que esta conlleva.

De acuerdo con Fundamedios, en este último cuatrienio se han registrado varias olas de desinformación incluyendo la crisis sanitaria, las elecciones anticipadas, el conflicto armado interno y el paro nacional. En la era digital, la información se puede difundir inmediatamente a una mayor escala a través de medios de comunicación o por los mismos usuarios. Sin embargo, esto no quiere decir que la información ha sido procesada con los mismos criterios que una noticia. De igual manera, esta misma inmediatez facilita la difusión de contenidos erróneos o información contaminada. Para las personas de la tercera edad, su participación en lo digital puede ser dura debido a la falta de alfabetización digital. El *Proyecto Desafío*, realizado por la Catedra de la UNESCO Alfabetización Mediática e Informativa y Diálogo Intercultural (AMIDI) encontró que este grupo etario es el más vulnerable ante la difusión de información errónea.

En momentos de crisis e infoxicación, los usuarios son más propensos en caer en este tipo de contenidos. Dentro de las redes sociales y los portales digitales, la inmediatez tiene más peso para alcanzar un mayor alcance dentro de las audiencias. Es por esto por lo que periodistas y medios de comunicación asumen un nuevo papel en esta lucha contra la desinformación. A través de los criterios periodísticos se puede educar a la ciudadanía a contrastar la información. Nuevos medios e instituciones como el OIME y Ecuador Verifica, se crean con el propósito de fact-checking o con la intención de enseñar estrategias de comunicación a las audiencias.

1.2 Marco referencial

Para entender la relevancia de la alfabetización digital dentro del contexto de los últimos cuatro años, es necesario definir qué implica una sociedad de la información. Junto a los avances tecnológicos, los ciudadanos deben desarrollar habilidades y nuevas destrezas para acoplarse al ámbito digital y sus cambios. Dentro de una sociedad de la información, la difusión de conceptos tecnológicos y sus aplicaciones son esenciales para la formación de la opinión pública.

Sin embargo, la desinformación presenta un gran desafío para la formación de ciudadanos informados. La información contaminada se puede dividir en distintos niveles de acuerdo con su intención y el alcance. En general, la desinformación abarca todas las formas de información distorsionada, inexacta o alterada y difundida para causar un daño intencional. Esto reúne tres criterios críticos: engaño, potencial daño e intencionalidad de daño (Sánchez & Magallón-Rosa, 2023). Adicionalmente, la desinformación se puede dividir en más subcategorías como la sátira, el contenido engañoso, contenido fabricado, contexto falso y el contenido manipulado.

Además, en las situaciones de incertidumbre e infoxicación, la verdad puede encontrarse en conflicto. Dentro de estos escenarios el principal peligro es el irracionalismo político que apuestan a la desinformación como la respuesta frente a avances en materia de derechos humanos y su reconocimiento social (Waisbor, 2021).

Como respuesta a estas situaciones de incertidumbre y los retos que se presenta a la sociedad de la información, la alfabetización digital propone una solución a corto y largo plazo. Esta metodología no solo presenta el desarrollo de habilidades técnicas, sino la aptitud para poder discernir información y participar en lo digital. González (2023) defiende que estas intervenciones ofrecen una reflexión pedagógica sobre el aprendizaje y una metodológica sobre

“las tareas de los grupos de participación, el rol de las universidades y la sostenibilidad en la investigación social”. Es así como la alfabetización digital se convierte en una de las mayores respuestas ante las nuevas olas de desinformación y a los cambios constantes tecnológicos.

La alfabetización digital no es concepto nuevo dentro de la educación básica y superior debido a los cambios en las modalidades de aprendizaje. Con el acceso a la tecnología se propone el acceso a nuevas estrategias y el desarrollo de habilidades. Estos están disponibles dentro de las instituciones académicas, pero para aquellas personas que se han tenido que acoplar fuera de su edad de estudio, los cambios pueden presentar un mayor reto. Aquí se trata de la alfabetización de adultos. La UNESCO (2006) describe la alfabetización como una apropiación, en cualquier edad, de aptitudes propensas a desactivar la distorsión de los procesos de comunicación. Para desmentir los tabús alrededor de este grupo etario es necesario incluir a estas personas dentro de los estándares de educación.

1.3 Definición de *paper* y estructura

Robert Day define un *paper* como, “un informe escrito y publicado que describe resultados originales de investigación” (2005, p.8). Además, para que una publicación sea considerada un *paper* debe cumplir con ciertos criterios académicos. Esto quiere decir que tiene que ser una publicación válida en un medio adecuado, a diferencia de otros escritos como lo es una tesis.

De igual manera, el *paper* sigue la estructura IMRYD, la cual incluye una introducción, metodología, resumen y discusiones. Está es una estructura formal que se comparte a nivel mundial. Este orden sigue una lógica del problema hacia la solución o una respuesta. Desde la introducción se presenta la pregunta guía de investigación, el sujeto de estudio, los procesos, el tiempo de espacio, el estado del arte y un breve contexto sociohistórico del problema. A

continuación, se define el diseño metodológico de la investigación en la sección método. Por último, se exponen los resultados de la investigación y se termina con una discusión de la información nueva obtenida.

Esta investigación original será publicada en la revista científica *Textos y Contextos* de la Universidad Central del Ecuador. La revista publica trabajos enfocados en la reflexión, la discusión y el análisis sobre acontecimientos de actualidad e importancia. Además, se centran en las áreas de Ciencias Sociales, Teoría y Filosofía Política, con énfasis en la Comunicación. Dentro de la revista, el trabajo será publicado en la sección Investigación Original dentro del eje temático de educación y cultura digital: límites y posibilidades de la enseñanza con y a través de los medios digitales. Los envíos se trabajan con normas APA 7 y un Código de Ética. La convocatoria ‘Transformaciones en las relaciones con uno mismo, con los otros y con las cosas ante la digitalización de la cultura’ que se publica en julio-diciembre de 2024.

1.4 Paper a publicación

Lucha contra la desinformación: respuestas universitarias para adultos mayores en 2021-2024

Resumen: Esta investigación profundiza en la importancia de la alfabetización digital y la respuesta de la comunidad académica. El principal objetivo es conocer por qué las universidades apuestan por respuestas de alfabetización digital en la desinformación para adultos mayores. Además, la investigación se centró en el trabajo de tres universidades ecuatorianas que colaboran en proyectos sociales y la investigación de la alfabetización digital a través de seis entrevistas a expertos y directores de programas y observaciones. Su propósito es resaltar la importancia de nuevas reformas y políticas públicas para reducir la brecha digital

entre generaciones y grupos marginados, específicamente las personas mayores. En conclusión, solo la Universidad San Francisco de Quito (USFQ) ofrece un curso específico sobre desinformación, pero su principal público objetivo no fueron las personas mayores, sino que se adaptaron a las necesidades de su público. Por otro lado, la Universidad del Azuay (UDA) y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) investigan e impulsan el proyecto en la Universidad para Personas Adultas Mayores (UPAM). Se necesitan nuevas reformas por parte del Estado para satisfacer las necesidades de este grupo etario. En general, las universidades deciden apostar por este tipo de iniciativas porque pueden ser un nexo o vínculo con la sociedad y sistematizar información para una mejor comprensión.

Palabras clave: alfabetización digital, aprendizaje de adultos, brecha digital, desinformación, Ecuador.

Abstract: The following investigation delves into the importance of digital literacy and the response from the academic community. The main objective was to find out why universities are betting on responses to digital literacy in misinformation for older adults. Furthermore, the investigation centered on the work of three Ecuadorian universities that collaborate on social projects and the investigation of digital literacy through six interviews with experts and program directors and observations. Its purpose is to highlight the importance of new reforms and public policies to reduce the digital gap between generations and marginalized groups, specifically the elderly. In conclusion, only Universidad San Francisco offers a specific course on misinformation, but their main target audience was not the elderly, instead, they adapted to their public's needs. On the other hand, Universidad del Azuay and Universidad Católica investigate and promote the project at Universidad para Personas Adultas Mayores. There is a

need for new reforms from the State to meet the needs of this age group. Overall, universities decide to bet on this type of initiative because they can be a link and systematize information for better understanding.

Keywords: population, digital literacy, adult learning, educational discrimination, digital divide, misinformation, Ecuador.

1.Introducción

A medida que lo digital se afianza a escala global, la disparidad tecnológica se agranda en naciones caracterizadas por marcadas desigualdades. Aunque las generaciones más jóvenes experimentan los cambios tecnológicos, no todos disfrutan del mismo acceso a estas innovaciones. La constante evolución de la tecnología ha traído grandes cambios en la forma en que las personas se comunican e informan. A nivel mundial, el número de usuarios de redes sociales incrementó de 4,72 mil millones a 5,04 mil millones desde enero 2023 a enero de 2024, de acuerdo con el reporte de *Global Overview Report*. Esta cifra indica que existe un crecimiento del 8% dentro de los 320 millones de usuarios interanual. Gracias a las redes sociales y los teléfonos inteligentes, las personas tienen acceso a la información en cuestión de segundos.

Este cambio puede implicar grandes transformaciones, pero hay muchos factores para tener en cuenta con dicho avance. Si bien la tecnología se vuelve más accesible, no todas las personas tienen las mismas capacidades para utilizar dichos recursos. Es importante reconocer que no todos comparten las mismas facilidades, como son los adultos mayores.

En Ecuador, el INEC (2023) informa que el analfabetismo digital ha bajado del 14,4% al 8,2% en julio de 2022. Sin embargo, esa cifra no visibiliza a los adultos mayores quienes se han visto forzados a familiarizarse con las tecnologías e incursionar en el uso de internet (Sunkell & Ullman, 2019). Después de la pandemia del COVID 19, la tecnología asumió un papel fundamental en la cotidianidad. Sucedió así en la comunicación personal y en el cambio de la esfera pública hacia lo digital dentro de redes sociales y medios digitales. La comunicación acortó las distancias y los tiempos. En el caso de los adultos mayores y personas con discapacidad, dichos recursos digitales se volvieron indispensables para acceder a información y estar al tanto de los sucesos actuales (Suntaxi, 2023).

Al no tener acceso a dispositivos electrónicos o la educación adecuada del manejo de tecnologías, las personas de la tercera edad caen dentro de la categoría de analfabetismo digital. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (2023), se considera analfabeta digital a aquellos que cumplen con tres criterios: carecen de un teléfono celular activado, no han utilizado una computadora en los últimos 12 meses y no han accedido a Internet en el mismo período. Adicionalmente, también se registró un índice de analfabetismo digital del 7,6% a nivel nacional en julio de 2023, según la misma entidad. Sin embargo, es importante recalcar que porque una persona pertenezca a este grupo etario no significa que inmediatamente lo convierta en una analfabeta digital. Se debe tomar a consideración el acceso a la tecnología y a la educación para una persona dentro de su contexto socioeconómico.

No obstante, dicha encuesta sobre las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) solo incluye a personas entre los 15 a 49 años. Esto confirma que faltan datos alrededor de la brecha digital que se puede dar en términos de educación, género, etnia e ingresos económicos,

pero no abarca a toda la población. Hay varios factores que pueden estudiarse a fondo para entender cómo sucede este fenómeno. En el caso de los adultos mayores, uno de cada cuatro tiene acceso a un dispositivo digital, según informa Evelyn Campoverde, presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Geriátría y Gerontología (2024).

En este contexto, han surgido iniciativas para fomentar la alfabetización digital para este grupo etario. Dentro de este escenario, la alfabetización digital se convierte en, “un requisito indispensable para garantizar la autonomía personal de las nuevas generaciones, su desarrollo integral y su inclusión en sociedades democráticas” (Matamala, 2021). Empresas como *Smart Data* se han comprometido a instruir a personas mayores mediante talleres y actividades que se enfocan en el registro de la firma electrónica y el uso de plataformas digitales. Este taller benefició a 24 adultos mayores.

Este tipo de propuestas son ejemplo de que la inclusión de las personas mayores en el ámbito digital es un campo abierto para garantizar un acceso equitativo a servicios básicos e información de relevancia. Pero, para llegar hacia una integración completa de estas personas en la sociedad, se requiere la promoción de “tecnologías digitalmente accesibles”, como explica la *Revista Vistazo* en 2023. Es evidente que la inclusión efectiva de los adultos mayores en el país va más allá de un simple proceso de alfabetización, lo cual abarca varios criterios importantes.

De los estudios a las acciones?

Aunque el debate sobre internet como derecho universal es reciente, su necesidad diaria es innegable. Para poder garantizar el acceso justo a internet se necesitan reformas desde los órganos principales del estado. La Agenda Nacional de Inclusión Intergeneracional (2021)

establece que el obstáculo principal para la incorporación de este grupo no radica únicamente en el deterioro biológico relacionado con la tercera edad, sino en las condiciones sociales marcadas por la escasez de servicios. El objetivo fundamental de esta agenda es mitigar las disparidades generacionales y educativas para impulsar la participación ciudadana equitativa en lo público.

Junto al avance de la era digital, los procesos de aprendizaje y comunicación también han experimentado notables transformaciones. Dentro de este entorno dinámico, los usuarios se ven compelidos a adaptarse a las reconfiguraciones constantes en las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), según señala Harris (2023). Esta evolución ha asignado a la tecnología un papel esencial en los ámbitos académico, político y social, otorgando a los usuarios espacios interactivos propios. Esto también sugiere que la participación de los usuarios en Internet no solo puede aumentar su calidad de vida, sino que también puede enriquecer su acceso a la información, como destaca Suing (2023).

Yolanda Flores (2017) reconoce en su investigación sobre las prácticas de alfabetización digital en las comunidades marginadas del Ecuador, es imperativo reconsiderar la alfabetización digital para la inclusión social y contrarrestar la creciente brecha digital asociada al progreso tecnológico en naciones en desarrollo. No solo eso, la disrupción en el proceso educativo ha influido en la reconfiguración de la estructura de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), lo que significa que se requiere un nuevo enfoque de aprendizaje frente a las tecnologías, según sostiene Sandoval (2020).

Estos cambios también implican una reevaluación del acceso a Internet como un derecho universal, que considera la infraestructura y los marcos políticos que lo rodean. El derecho

humano al acceso a Internet mantiene una relación directa con los índices de desigualdad, y el Estado es responsable de garantizar estos derechos en el país, explica Marcel Jaramillo (2020). De igual manera, la evolución tecnológica no solo demanda una adaptabilidad individual, sino que también se requiere una revisión de las políticas para poder asegurar la equidad en el acceso a la información y la participación plena en la sociedad digital.

Con la alfabetización digital, el desarrollo de habilidades técnicas para discernir información y participar en lo digital (González, 2023), los usuarios pueden adquirir habilidades esenciales para discernir entre contenidos de calidad, lo cual implica desarrollar aptitudes para un uso responsable con criterios éticos de la información. La educación sobre Internet destaca como herramienta fundamental en la lucha contra la desinformación, ya que se busca un procesamiento responsable de la información y la capacidad de identificar contenidos falsos. Ejemplificando este proceso, en Guayaquil, los docentes exhiben un nivel intermedio de alfabetización digital, y su influencia en el ámbito universitario facilita la gestión del conocimiento (Jácome & Sánchez, 2023), mientras que los adultos mayores, en general, tienen niveles educativos más bajos.

Para abordar esta brecha educativa, la academia está jugando un rol importante. Instituciones como la Universidad San Francisco de Quito, la Universidad Católica y la Universidad de Azuay han implementado programas de alfabetización digital dirigidos a públicos frecuentemente olvidados, como los adultos mayores. Estos esfuerzos buscan proporcionar a esta población oportunidades de participación social, permitiéndoles integrarse plenamente en la sociedad. A pesar del crecimiento demográfico de adultos mayores en Ecuador, impulsado

por mejoras en la calidad de vida, persisten obstáculos significativos, entre ellos, el acceso limitado a la tecnología, como señala Webster (2019).

El alfabetismo digital y la desinformación

Otro aspecto crucial para considerar es el procesamiento de información durante periodos de interés político y social. En el periodo entre 2021 y 2024, Ecuador ha enfrentado tres crisis desinformativas relacionadas con la pandemia de Covid-19, las protestas de junio de 2022 y las elecciones anticipadas. Durante los eventos electorales, la presencia de contenido engañoso afecta directamente a la opinión pública. Un estudio reveló una relación entre las noticias falsas y el comportamiento electoral en periodos de elecciones en Ecuador (Espinel, 2023). Por otro lado, las redes sociales también se convierten en espacios esenciales para la participación pública y en los espacios culturales durante estos periodos de saturación de información, lo cual permite a los electores filtrar información y crear sus propias opiniones (Aponte et al., 2023).

No obstante, cuando el acceso a la tecnología no es igualitario, se restringe la participación política y social. Para respaldar este punto, una investigación publicada por Cruz et al. (2022) llegó a la conclusión que se requiere una colaboración entre distintos actores para contrarrestar la desinformación en los espacios de participación, como las redes sociales. Estos hallazgos resaltan la necesidad de contribuir y la educación de los usuarios para combatir la información contaminada y prepararse para futuras oleadas de desinformación.

En consideración al contexto anterior, este trabajo recoge los resultados de una investigación que respondió a la pregunta sobre los resultados principales que tres universidades ecuatorianas han logrado al apostar por los enfoques hacia la alfabetización digital para adultos mayores en

la lucha contra la desinformación en el último cuatrienio. La Unión Europea (2020) define la desinformación como la creación, presentación y difusión de información engañosa o que sea potencialmente falsa con el fin de engañar al público o generar dinero. Este contenido falso se centra en temas de relevancia pública o sensibles, lo que presenta un reto para mantener los derechos a la libertad y la seguridad de múltiples países.

Además, se destaca que la falta de habilidades para navegar, buscar e interpretar contenido y evaluarlo contribuye a la difusión de desinformación (Cruz et al., 2023). En este terreno poco explorado, ha sido esencial la determinación de las respuestas efectivas y los aspectos deben abordarse para combatir la desinformación desde la perspectiva de la alfabetización digital.

2. Métodos y fundamentación teórica

Este trabajo investigativo asume una naturaleza explicativa porque aborda una temática que ha sido poco examinada en relación con la pregunta guía. Este tipo de investigaciones surgen cuando la revisión de la literatura solo contiene guías o ideas vagamente relacionadas con el área de estudio, explica Hernández (2014). Hay un vacío dentro del tema a examinar. A pesar de que sí existen artículos que respaldan la alfabetización digital para contrarrestar la desinformación, no hay estudios específicos centrados en la alfabetización adulta mayor.

La metodología empleada en esta investigación se basó en un enfoque cualitativo, caracterizado porque se revela una dinámica entre los hechos y su interpretación. Hernández (2014) también destaca que los estudios cualitativos permiten la formulación de otras hipótesis mientras se desarrolla la investigación en cualquiera de sus etapas, desde la recolección hasta el análisis de datos. Desde este tipo de enfoque se hipotetizar que la relevancia de la

alfabetización digital para la lucha contra la información contaminada destinado a personas de tercera edad, a la vez que se analiza el panorama desinformativo de los últimos años.

Este estudio examina las respuestas de las universidades frente a la desinformación contaminada y su propósito. Esta metodología, consiste en administrar un estímulo o tratamiento a un grupo y luego medir una o más variables para observar el nivel del grupo (Hernández, 2014). Este tipo de metodología se centra en un análisis intensivo de aspectos de un mismo fenómeno o suceso social, seleccionado por su interés o para una mejor comprensión. Además, no existe manipulación de la variable ni hay una referencia previa al nivel del grupo examinado.

Para encontrar una solución centralizada, el análisis se enfocó en las iniciativas de tres instituciones del país: Universidad del Azuay, Pontificia Universidad Católica del Ecuador y Universidad San Francisco de Quito. Estas universidades, reconocidas por su trayectoria académica (ubicadas en el top 10 a nivel nacional del Ranking de Instituciones SCImago) y proyectos de vinculación con la sociedad, han iniciado programas de alfabetización digital para adultos mayores. Por ejemplo, la Universidad del Azuay y la Pontificia Universidad Católica del Ecuador impulsan el proyecto de la Universidad para Personas Adultas Mayores en Cuenca. En esta universidad se ofrecen tres cursos: Nutrición para adultos mayores, Envejecimiento activo: cuidados, acompañamiento y actividad, e Internet y redes sociales para adultos mayores, por otro lado, desde la USFQ se desarrollan y mantienen proyectos vinculados con la sociedad. Los proyectos con perspectiva en alfabetización digital son impulsados desde la carrera de periodismo. Los docentes ofrecen cursos externos de oferta abierta para todos los grupos de edad interesados. Desde la pandemia, la universidad promueve la difusión

responsable de la información en los foros virtuales, publicaciones académicas y congresos periodísticos. Los talleres en la USFQ se realizan con la colaboración de actores externos.

Además, para evaluar las propuestas universitarias se realizó un estudio de caso y se utilizó técnicas cualitativas para comprender las motivaciones detrás del desarrollo de estos programas. También se emplearon entrevistas en profundidad diseñadas específicamente para identificar las razones que impulsaron a estas instituciones a comprometerse con la alfabetización digital entre personas de la tercera edad y los rendimientos alcanzados. En total, se realizaron seis entrevistas a expertos y directores de los programas universitarios.

3. Resultados

En base a las respuestas de las entrevistas, primero se debe entender que las personas de la tercera se dividen en dos rangos de edad. El primer grupo incluye a personas de entre 65 y 70 años que han usado la tecnología en sus lugares de trabajo o continúan al tanto de las herramientas digitales. Por otro lado, están las personas de más de 70 años de edad, cuya relación con lo digital podría ser diferente, principalmente para mantenerse en contacto con familiares y recibir información del día a día. De acuerdo con los expertos en educación a adultos mayores (Campoverde, Rivera) y los directores de programas universitarios (Luengo, Hermida, López & Ugalde), este grupo etario es el más vulnerable a la desinformación o información descontextualizada en línea. Esto también puede aplicar a estafas y discursos de odio.

Por consiguiente, el acceso igualitario a internet es un tema que surge repetidamente, en especial en el periodo postpandemia, cuando la tecnología se volvió en una herramienta indispensable. A raíz del distanciamiento social, muchas personas de la tercera edad fueron

aisladas. En este sentido, la transición hacia lo virtual fue un cambio muy brusco para aquellos que no estaban acostumbrado al uso de estas tecnologías. No solo eso, fue este aislamiento social el que provocó severas consecuencias en el estado de ánimo, el estado funcional y el estado cognitivo de las personas de la tercera edad.

De acuerdo con los seis entrevistados, la tecnología es un elemento fundamental en el día a día, tanto como herramienta de trabajo y funcionalidad. Por ejemplo, se requirió el manejo de aplicaciones como *Zoom* para la telecomunicación entre parientes y colegas. No solo eso, las redes sociales, como Facebook, y aplicaciones de mensajería, como WhatsApp, se convirtieron en una fuente principal de información para aquellas personas que reciben las noticias desde sus conocidos. Sin embargo, hubo dificultades para las personas de la tercera edad.

Luis Daniel Luengo, docente de la Universidad San Francisco y parte de los talleres de alfabetización digital, afirma que cuando se trata de aprendizaje para adultos mayores se debe pensar desde lo más elemental. Estas personas no tienen el conocimiento que otros usuarios habitualmente de internet. Esto puede ser desde cómo abrir un enlace, compartir un video o ingresar a la nube de archivos. Sin embargo, afirma que los participantes de la tercera edad son los más curiosos en el taller.

Luengo afirma que el interés de los adultos mayores es más notorio en las clases, “Con los señores [adultos mayores] hay que hacer un ejercicio de paciencia bastante interesante porque quieren saber el porqué de todo. Sin embargo, no hay una negatividad de aceptación del aprendizaje. Como quieren saber el por qué, participan mucho más”. Además, comenta que este hecho es interesante porque las personas mayores no naturalizan la necesidad tecnológica,

sino que naturalizan otros procesos de acceso a la información. Aunque pueden ser más lentos, ellos contrastan la información a su ritmo.

Estos participantes son los que quieren saber el porqué de todo e ir más allá del contenido visto en los cursos. No obstante, los formadores del taller sostienen que se pudo observar que al inicio de los talleres existía cierta vergüenza antes de preguntar y esto creó una necesidad para hacer tutoriales adecuados para estas personas. De esta manera, los adultos mayores podían seguir con el flujo de trabajo y trabajar a su propio ritmo. Además, dentro de los contenidos proporcionados en los talleres sí se abarca cómo identificar desinformación o información descontextualizada.

Para conocer un poco más acerca del por qué las universidades decidieron apostar por la alfabetización digital en desinformación, específicamente para los adultos mayores, se consultó con directores e investigadores de cada universidad. Se encontró que, en mayoría de los casos, apostar por la alfabetización digital no fue una decisión premeditada, sino que surgió en base a las necesidades de su comunidad.

Tabla 1. Respuestas entrevistas a directores de programas universitarios

	Institución académica			
Pregunta	USFQ	UDA	PUCE	UPAM
¿Cuál es el propósito/objetivo	No es necesariamente	Se realizan estudios y	Se impulsa el proyecto de la	Se ofrecen cursos y

relacionado con las personas adultas mayores?	e enfocado en el adulto mayor, pero se contemplan tutoriales especializados	entrevistas para encontrar las necesidades de los estudiantes de la UPAM.	UPAM y a través de estudios trabajan en colaboración con otras instituciones.	talleres prácticos y lúdicos para las personas de la tercera edad.
¿El proyecto es apoyado por otras instituciones o impulsado únicamente por la universidad?	Sí, el proyecto tiene ayuda de instituciones internacionales privadas.	Los estudios se realizan junto a otros organismos y redes universitarias del país.	Se colabora con ONG's y otras universidades internacionales.	La institución recibe apoyo de la Fundación Edgar Roda de Andrade para Desarrollo Integral y varias universidades.
Alrededor de la alfabetización digital, ¿contemplan lo	Sí, se enseña desde las fake news y lo desinformativ	No se han hecho estudios específicos en desinformación,	Sí, se contempla a los adultos mayores como el grupo más	No, los cursos en alfabetización digital tienen

desinformativo o lo relacionado con información errónea y descontextualizada ?	o en redes sociales.	sino que se analiza el panorama en general.	vulnerable ante la desinformación.	menos demanda y no se ha contemplado lo desinformativo .
¿Cómo promocionan los cursos/talleres?	Los cursos y talleres se promocionan entre conocidos	No ofrecen cursos de por sí, pero realizan estudios.	Impulsan a talleres para la UPAM, pero no propios.	Los cursos son de oferta abierta e incluso aceptan reingresos.
¿Cree que hay un interés por la alfabetización de adultos mayores?	No hay un interés en particular, pero sí se está atacando como un objetivo.	Lastimosamente , no hay un gran interés, pero es una necesidad.	No existe un nivel desde la población o la institucionalidad .	Existe más interés desde los participantes y quienes lo necesitan.

Es evidente que existe un vacío en lo que se necesita para acortar la brecha digital a nivel generacional. De acuerdo con los entrevistados, existen un contexto más macro en cuanto al acceso al internet. La brecha digital se siente en distintos niveles como lo cultural, social, económico y político. Muchas veces estas limitaciones están entrelazadas y no permiten un acceso igualitario para las personas que comparten un mismo grupo de edad, específicamente en las personas de la tercera edad. Existen casos en que estas no han recibido una instrucción en el manejo de herramientas digitales, no por falta de interés sino por limitaciones en su contexto socioeconómico. Aquellas personas que viven en zonas con menos acceso a servicios básicos o zonas de conflicto no tendrán los mismos accesos a aquellas que viven en la ciudad. Es necesario entender que el acceso a la tecnología puede variar por una serie de factores antes de agrupar a las personas por igual.

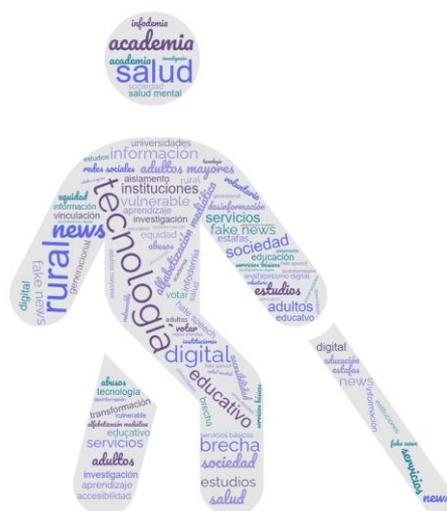


Figura 1. Nube de palabras

En síntesis, a partir de entrevistas y observaciones realizadas, las universidades han decidido apostar por la alfabetización digital para adultos mayores por el vacío que existe desde la institucionalidad. Se encontró que no todas las universidades comenzaron sus iniciativas con

un público mayor en mente, sino que fue una necesidad que surgió a medida que avanzaban los talleres. Además, dos de las tres universidades analizadas no ofrecen talleres o cursos, sino que se enfocan en estudios y apoyar a otros proyectos. Dentro de esto, todas las universidades contemplan lo desinformativo o descontextualizado y se cree que falta mucho en el país para combatir contra este fenómeno. Finalmente, las tres universidades coinciden en que las personas de la tercera edad necesitan otro tipo de aprendizaje especializado para sintetizar la información a su ritmo y requieren de más espacios de participación en lo digital.

4. Discusión

En base a las respuestas de los entrevistados, se da a entender que hay una falta de acción para promover la alfabetización digital para adultos mayores desde el Estado. Como respuesta, la academia se ha visto comprometida en hacer un cambio. El vacío dentro de la literatura y estudios reflejan una realidad invisibilidad y un nicho que merece atención de la academia. Desde las universidades se puede acortar la brecha y ofrecer educación a las personas de la tercera edad de acuerdo con sus habilidades y limitaciones. Estas no quieren decir que no existen un interés por parte de este público por aprender, en realidad este grupo etario es el más interesado. “El ser humano tiene esa característica de ser curioso de ser creativo”, afirma Campoverde. Los talleres y cursos son necesarios para acortar la brecha e incluir a estas personas en la difusión de información.

Aunque existe interés desde el sector privado, incluyendo iniciativas de empresas como Smart Data, los esfuerzos por acortar la brecha digital desde la institucionalidad han sido mínimos. La Agenda Nacional de Inclusión Intergeneracional (2021) es uno de los primeros pasos para incentivar reformas públicas que incluyan a las personas de la tercera edad dentro de los nuevos

cambios. Es importante exigir reformas que beneficien equitativamente a los ciudadanos y permita a los usuarios acoplarse a los nuevos cambios digitales (Harris, 2023). En el caso de Ecuador, Flores (2017) recomienda utilizar las prácticas de la alfabetización digital como método para acortar la brecha desde todos los niveles socioeconómicos y en comunidades marginadas.

Para acatar con sus necesidades se debe trabajar desde lo más esencial y acoplar el flujo de trabajo. Por ejemplo, las personas de la tercera edad pueden estar limitadas por condiciones biológicas, pero estas no deberían ser un impedimento para adquirir conocimiento. Son los contenidos los que deben acoplarse a sus necesidades. En el caso de los talleres ofrecidos por la USFQ, estos se han moldeado de acuerdo con las dudas que surgen a lo largo del curso. Se trabaja alrededor de encontrar la manera más efectiva para comunicar los contenidos de acuerdo con la audiencia. En realidad, su director prefiere no utilizar el término “alfabetización” para referirse al programa porque piensa que no aplica para las distintas realidades de los participantes. También añade que el *delay* tecnológico también es producto a la falta de servicios básicos como luz e internet.

El interés por la alfabetización digital para los adultos mayores, desde la academia, nace desde una falta de iniciativa y reformas institucionales. En la Universidad Católica del Ecuador se impulsa la investigación en cultura digital y la construcción de relatos digitales. Según Marco López, director del observatorio de comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, “La tecnología y la cobertura tecnológica no son los ejes que siempre hay que considerar cuando hablamos alrededor de competencias digitales o tecnología en la sociedad”. López también añade que desde la academia se debe contemplar la alfabetización mediática no

solo cómo la forma en la que la sociedad absorbe información consume información, pero también la construye y la comparte. Este término se refiere a “los procesos de aprendizaje y participación a través de la evaluación, uso, y creación crítica de información y contenidos mediáticos y/o digitales” (AMIDI, 2023). Además, se entiende que la alfabetización mediática proporciona las habilidades y el pensamiento crítico para enfrentar a los nuevos retos como la desinformación, la difusión del discurso de odio y la baja en la confianza a los medios de comunicación.

De igual manera, la Universidad del Azuay desarrollan estudios con enfoque en la alfabetización digital y parte de su trabajo es dirigido hacia las necesidades del adulto mayor. El interés por la alfabetización digital para adultos mayores es un tema que surge desde la ayuda psicológica, explicó la docente e investigadora, Cecilia Ugalde. En un análisis sistemático, la UDA encontró un vacío en los estudios enfocados en el uso de redes sociales por personas mayores. Además, se encontró que uno de los mayores obstáculos para este grupo es el miedo a utilizar la tecnología. Es por esto que la universidad utiliza un modelo de adaptación de la tecnología en sus trabajos.

Desde la Universidad para Personas Adultas Mayores (UPAM) se trabaja con talleres que comparten hábitos en salud, en lo social y la tecnología. En realidad, el 1 de abril de 2024, la Universidad del Azuay anunció la inauguración de un nuevo taller de autocuidado en la UPAM. Este nuevo programa es respaldado por la Facultad de Medicina y la Facultad de Psicología para acompañar a los adultos mayores y cumplir con sus expectativas.

Los testimonios de los estudiantes de la UPAM son prueba que la socialización, la inclusión y la educación son una nueva oportunidad para que dichas personas se incorporen dentro de la

sociedad. Cecilia Ugalde, docente e investigadora de la Universidad de Azuay comparte que existen participantes de la UPAM que se repiten los cursos porque utilizan estas clases como su espacio de socialización. Además, relata que lo más sorprendente fue observar el nivel de seriedad con el que los alumnos participan en sus clases y se desenvuelven en las actividades lúdicas. Muchos de los participantes afirman que su curiosidad por aprender sigue intacta y la modalidad de aprendizaje ha mejorado su calidad de vida. Es necesario dejar los estereotipos que cuando una persona llega a la tercera edad, se vuelve obsoleta y cuidar de su salud es su prioridad. Las personas de la tercera edad aún son miembros activos de la sociedad. Es necesario crear programas de inclusión social y participación para acoplarse a sus necesidades.

Por otro lado, desde la Sociedad Ecuatoriana de Geriatría y Gerontología se trabaja en promover una capacitación continua. Este tipo de sociedades civiles buscan crear espacios de participación para grupos marginados, como lo es el adulto mayor. También se trabaja con el refuerzo de las redes interdisciplinarias para generar políticas públicas en favor a la promoción de los derechos de los adultos mayores en el país, afirma su presidenta, Evelyn Campoverde. Aquí se aplica el acceso justo a internet y a la información veraz. Desde esta organización también se advoca para la promoción de la alfabetización digital. Se cree que esta permite optimizar el uso de recursos y generar nuevas formas de comunicación para que se mantenga la integración de la persona mayor a la comunidad.

Como se mencionó anteriormente, para acatar las necesidades de las personas de la tercera edad se tiene que entender que lo digital está entrelazado con otros ámbitos de su día a día. Por ejemplo, la alfabetización digital es necesaria para actividades cotidianas como tener acceso a servicios públicos, como al Servicio de Rentas Internas y el Seguro Social, o acceder a cuentas

bancarias. Muchos de estos servicios cuentan con una modalidad digital para facilitar los procesos, pero no suelen ser totalmente amigables para todos los usuarios. Por eso se necesitan respuestas que abarquen estos aspectos.

5. Conclusiones

En respuesta a la pregunta de investigación, se entiende que dentro de la academia existen varios recursos para sistematizar la información y crear proyectos con vinculación a la sociedad que tengan impacto. Desde la revisión de la literatura, fue evidente que no se suele considerar a los adultos mayores dentro de las agendas del Estado para acortar la brecha digital. Con la digitalización de la información, la naturalización de la tecnología deja de ser una opción. Desde lo cotidiano, la tecnología está presente en lo económico hasta lo social. Sin embargo, con estos cambios las instituciones públicas no necesariamente se acoplan a las necesidades de todos los usuarios. Además, existe otro gran problema que pasa desapercibida, la desinformación.

Como solución, la academia se vuelve el nexo entre el flujo de información y el ciudadano. Una garantía al acceso libre y seguro de la información significa calidad de vida. De acuerdo con los expertos, el adulto mayor necesita otro tipo de educación para entender este cambio. Los usuarios digitales más jóvenes entienden y forman un criterio en cuánto al flujo de información, pero cuando se trata del adulto mayor se debe regresar a lo más elemental. Hay que considerar que estas personas estuvieron presentes en el cambio del consumo de la información desde la prensa impresa a lo que se encuentra en las redes sociales actuales. Por instancia, es necesario educar a este grupo etario en el concepto de la desinformación, la infodemia y la infoxicación. Es aquí donde la academia puede jugar un papel importante y

convertirse en ese puente entre la información y la práctica al sistematizar las necesidades de la comunidad.

En las iniciativas analizadas, se observó que las universidades no necesariamente ofrecen cursos dedicados a adultos mayores, sino apoyan a proyectos enfocados en el tema. La Universidad San Francisco de Quito comenzó su oferta hacia periodistas, pero al ver las necesidades de su público, acopló los contenidos para sus procesos de aprendizaje. Por otro lado, la Universidad del Azuay y la Universidad Católica impulsan la Universidad para Personas Adultas Mayores y mantienen investigaciones en alfabetización digital. Aunque estas instituciones no ofrezcan cursos específicos en desinformación es un tema que ha surgido mientras se desarrollan los otros programas. Además, a partir de esta investigación, la UPAM está considerando en añadir este segmento a sus cursos. Todas estas iniciativas nacen desde el interés por una sociedad más informada y el acceso libre a la información. La academia no se reserva estos hallazgos porque su objetivo principal es una proximidad con la comunidad y acatar sus necesidades.

En cuanto a la desinformación, promover una alfabetización digital para atacar o contrarrestar la desinformación prepara a la ciudadanía para las siguientes crisis desinformativas. Si se quiere promover una sociedad y un voto consciente, primero se deben exigir reformas que eduquen a los ciudadanos. También, es importante crear espacios de participación equitativos para toda la población. Los adultos mayores aún son miembros activos de nuestra sociedad y su participación justa se realiza a través de nuevas reformas y acoplándose a sus necesidades. A partir de esta investigación, aún quedan temas por explorar para acortar la famosa brecha

digital. Se puede explorar la vulnerabilidad de este grupo ante el discurso de odio, la falta de una plataforma propia o incluso la falta de servicios básicos y más.

CAPÍTULO 2

***EncuentraTech*, el nexo entre la academia y el adulto mayor a través de la pantalla**

Este proyecto periodístico nace en YouTube para tender puentes entre personas mayores y pantallas, mediante material audiovisual. El canal busca aportar al desarrollo de las habilidades como identificar la desinformación y sus formatos.

El canal de YouTube incluye videos de formato corto y de contenido informativo. Se define qué es la alfabetización digital, pasos para contrastar la información y un tema de coyuntura próximo. Además, se acompaña de videos verticales conocidos como *shorts* dentro de la plataforma. También se incluye bytes de las entrevistas realizadas durante la investigación con opiniones de expertos. Con este proyecto se refuerzan los valores de inclusión, educación, acceso libre a la información y finalmente se busca hacer un impacto a largo plazo.

El lema del canal es “Enlazando al usuario y la pantalla” y va de la mano con su línea gráfica.

El URL de *EncuentraTech* en la plataforma es:

https://www.youtube.com/channel/UCQV5RnyVGwq7oiMyCc_VssQ

2.1. Planificación de actividades

Para llegar a la elaboración del proyecto audiovisual, se planificó el proyecto en distintas etapas. Durante cinco meses se trabajó en la investigación, la redacción y por último la creación del proyecto. Para cumplir con cada paso se elaboró un cronograma de actividades. La siguiente tabla refleja la distribución del trabajo en los siguientes meses.

Tabla 2. Cronograma de actividades desde inicio de investigación hasta producción periodística (enero-mayo 2024)

Actividad	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo
Delimitación de tema	X				
Estructura de <i>paper</i> : Introducción	X				
Estructura de <i>paper</i> : Metodología	X				
Estructura de <i>paper</i> : análisis de resultados			X		
Inscripción en Unidad de titulación			X		
Redacción de Capítulo I			X		
Redacción Capítulo II				X	
Capítulo III					

Diseño proyecto multimedia				X	
Feria Laboral				X	
Presentación de trabajo de titulación					X
Entrega de trabajo de titulación					X

Esta tabla ayudó a la organización de las tareas pendientes para el desarrollo de la investigación hasta la elaboración del proyecto audiovisual. Se trabajó en un marco de tiempo de alrededor de 16 semanas. Dentro de este tiempo se concretó el tema de investigación, se redactaron los primeros capítulos, se sustentó la tesis y por último se publicó el proyecto audiovisual en la plataforma digital. Además, el cronograma se complementó con tutorías externas.

2.2 Presupuesto proyecto audiovisual

La siguiente tabla resume los valores del presupuesto requerido para la ejecución de *EncuentraTech* que se trabajaría en un periodo de dos meses. Además, la naturaleza del proyecto requiere de colaboración con otros profesionales. Por eso se propone un salario por su trabajo durante el tiempo estimado.

Tabla 3. Presupuesto detallado para *EncuentraTech*

Categorías	Costos (USD)	Número de veces de pago	Unidad (Mes)	Total (USD)
Personal				
Editor Videos	450	1	2	900
Camarógrafo	300	1	2	600
Redactor Guiones	200	1	2	400
Presentador	350	1	2	700
Movilización				
Transporte	30	1	2	60
Licencias Software				
Capcut Premium	8	1	2	16
Licencias Adobe	30	1	2	60
Servicios básicos				
Internet	20	1	2	40
Luz	20	1	2	40

Subtotal				2,816
Costos imprevistos				56.32
Total				2,872.

A través de este formato se detalla el número de pago, el personal requerido, los equipos y licencias adicionales. Se dividen los gastos por categoría y se toma en cuenta cualquier gasto imprevisto. El proyecto requiere de profesionales que se centren en la redacción de guiones, cámara y edición. Solo se requiere uno por especialidad debido a la naturaleza y poca complejidad del proyecto. Se estima que en total el proyecto necesita un presupuesto de USD 2,872.23.

2.3 La temática de *EncuentraTech*: tutoriales con un propósito

Este incluye un dibujo de celular junto a una mano para ilustrar su uso y la cercanía al usuario. Además, se escribe el nombre del canal de una forma llamativa. Se utiliza el color azul pálido (#59738D) porque representa la responsabilidad, lo limpio y la tranquilidad. El logotipo alterno mantiene un fondo negro para resaltar el color azul y la ilustración. El canal se dirige hacia un público más maduro y quiere transmitir confianza, es por esto por lo que se utiliza esta paleta de colores.

Los videos en canal se moldean de acuerdo con el contenido. Esto implica hacer tutoriales de acuerdo con el fin, no se debe asumir que las personas ya tienen el conocimiento así que el contenido que puede parecer básico puede ser muy informativo. También hay que distinguir desde las plataformas, entender por qué se llaman redes sociales y su propósito. Por última se

quiere buscar cómo vincular a la sociedad dentro de la universidad y mantener un contenido que sea señal abierta con elementos multi narrativos. Se realizaron tres videos en total. El primer video se trabajó con un demo, donde se explicó la función y temática del canal. Se habló de los peligros de la desinformación y el uso de la información responsable. El siguiente video definió la desinformación y comparó la contaminación de la información con lo cotidiano para crear cercanía con la audiencia. Por último, el *short* más reciente habla en detalla la misión del canal y explica que este proyecto surge desde la USFQ.



Figura dos. Captura de pantalla de canal

CAPÍTULO 3

Conclusiones y recomendaciones con una perspectiva hacia la alfabetización digital en desinformación

Este trabajo se ubica en las áreas disciplinarias de ciencias sociales y alfabetización digital. En esos ámbitos se analizó las respuestas universitarias con perspectiva a la alfabetización digital en desinformación. Se trabajó con una investigación de carácter explicativo porque no había mucha información y dentro de la revisión de literatura no existen estudios específicos o solo guías hacia el tema. A través de las entrevistas y observaciones se pudo sistematizar qué iniciativas existen desde la academia y qué se necesita para fomentar un espacio participativo en lo digital que sea más equitativo.

Desde la revisión de la literatura, se evidenció que el acceso limitado a la tecnología en la era digital crea desigualdades en la participación política y social. Con la migración de la información a lo digital surgen nuevos retos como la desinformación o la información descontextualizada. Además, se encontró que la brecha digital se siente y extiende en distintos niveles socioeconómicos, desde la etnia, el sexo y hasta la edad. Dentro de esta última categoría, las campañas en alfabetización digital suelen estar enfocada en los jóvenes. Por ende, esto crea un vacío cuando se trata de alfabetización digital para el grupo de la tercera edad, especialmente en la lucha contra la desinformación.

A partir de esta problemática, se pudo ubicar que, desde la academia, sí se desarrollan iniciativas y estudios para la inclusión social y el uso de la tecnología para los adultos mayores. Sin embargo, muchos de estos programas y estudios no nacieron con un objetivo específico en la alfabetización de adultos mayores, sino que fue una necesidad que surgió a medida que se

desarrollaban los programas. Es por esto por lo que las universidades decidieron apostar por la alfabetización digital en adultos mayores en respuesta al vacío dentro de estudios previos o la falta de acción desde la institucionalidad. Muchos de los directores encontraron que las personas de la tercera edad necesitan otro tipo de aprendizaje y merecen sus propios espacios de participación. No se puede agrupar a varios grupos etarios dentro de la lucha contra la desinformación, cada uno tiene sintetiza la información a su propio ritmo y manera.

Adicionalmente, se encontró que solo una de las cuatro universidades contempla dentro de su oferta de talleres porque estos estaban inicialmente dirigidos a periodistas de todas las edades. Las otras dos universidades apoyan a la Universidad Para las Personas Adultas Mayores y solo contemplan lo desinformativo desde los estudios. A través de entrevistas y modelos, los estudios encontraron que la tercera edad es la más susceptible a la información y se informan principalmente de sus familiares. Esto lleva a otras interrogantes y saca a la luz la falta de recursos destinados a este grupo etario.

Además, estos hallazgos previos otorgan un indicio de qué tan necesaria es la colaboración y educación de los usuarios para luchar contra la información contaminada y prepararse para las futuras olas. Desde el periodismo, se puede reforzar estas iniciativas y crear nexos entre la información y el usuario. Primero se debe entender la información y luego encontrar una manera efectiva de comunicación para llegar a la audiencia deseada.

Finalmente, en base a esta investigación, pueden surgir nuevos temas que se deben profundizar para acatar con las necesidades del adulto mayor en lo participativo. Por ejemplo, se contempla el desarrollo de una plataforma dedicada a adultos mayores. Además, uno de los expertos sugiere estudiar el nivel de vulnerabilidad que tienen las personas de la tercera edad al *hate*

speech, o conocido como el discurso de odio. Muchas personas han sido testigos de la evolución de la información, por eso es necesario volver a lo esencial y crear espacios destinados para ellos y que puedan unirse al desarrollo.

Referencias bibliográficas

- Agenda Nacional para la Igualdad Intergeneracional 2017-2021. (2021). Consejo de Igualdad Intergeneracional. https://www.igualdad.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/03/anii2017_2021_1_2_2018.pdf?fbclid=IwAR193E7wsTYXSR_hhJinfBD6QA-SLQ51Hezm_GnqHfKfa_ocrdn1ntHzg#:~:text=La%20Agenda%20para%20la%20Igualdad,vivienda%20y%20h%C3%A1bitat%20y%20trabajo.
- Aponte, A., González, E., Muro, A., Sandoya, C., Villegas, T., & Ulloa, M., (2023). Debate presidencial Ecuador. Una mirada desde la red social Twitter y la media Literacy. *Polo de Conocimiento*, 8, (6), 201-221.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9152509>
- Cruz, P., Pazmiño, A. & Saltos, D. (2023). Academia y lucha contra la desinformación en perspectiva intercultural. El caso de OIME. *Perdebat*, 7, (1).
<https://doi.org/10.18272/pd.v7i1.3069>
- Cruz, P., Clavijo, M. & Villacrés, C. (2022). Academia and Media in Ecuador: A Verification and Digital Literacy Alliance Against Disinformation. *Proceedings of the 2022 International Conference on International Studies in Social Sciences and Humanities (CISOC 2022)*. https://doi.org/10.2991/978-2-494069-25-1_6
- Escobar, A. (2022). Pandemia y nuevas realidades para la comunicación en Ecuador. *Periodística y nuevas culturas informativas*, (9).
<https://doi.org/10.16921/ciespal.32.36>

Espinel, A. (2023). Las Fake News Divulgadas en Facebook y su Incidencia en la Opinión Pública en las Elecciones Generales Ecuador 2021. *Revista Enfoques De La Comunicación*, (10), 179–211.

<https://revista.consejodecomunicacion.gob.ec/index.php/rec/article/view/132>

European Commission, Action Plan Against Disinformation. EEAS – European External Action Service – European Union, 2018.

<https://www.eca.europa.eu/lists/ecadocuments/>

García Ávila, S. (2017). Alfabetización Digital. *Razón y Palabra*, 21, (98), 66-81.

<https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1043>

González, D. (2023). *La alfabetización mediática-digital como forma de participación*.

Amidi. <https://www.amidi.org/56xitos56te56ción-mediatica-participacion/>

Harris Cordero, C. (2023). Conectando Generaciones: Un enfoque de educación continua en adultos mayores. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana.

<http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/24980>

Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6ta ed.). McGraw Hill Education.

ISBN: 978-1-4562-2396-0

Jácome Encalada, S. & Sánchez Vera, M. (2023). Autopercepción de la alfabetización digital en la comunicación y gestión del conocimiento. *Revista Científica UISRAEL*, 10(3),

73-96. <https://doi.org/10.35290/rcui.v10n3.2023.938>

- Machuca, S., Palma, R. & Villalta, B. (2023). Explorando la brecha digital en el acceso tecnológico y su influencia en la educación: abordando las diferencias entre comunidades. *Revista Dilemas Contemporáneos*.
<https://doi.org/10.46377/dilemas.v11iEspecial.3889>
- Marcayata, C. (2023). La brecha digital es la gran deuda pendiente en Ecuador, más en la ruralidad. *Revista Gestión*. <https://revistagestion.ec/57xitos57t-sociedad/la-brecha-digital-es-la-gran-deuda-pendiente-en-ecuador-mas-en-la-ruralidad/>
- Martínez de Morentin, J. (2006). ¿Qué es educación de adultos? Responde la UNESCO.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000149413>
- Matamala, Carolina. (2018). Desarrollo de alfabetización digital ¿Cuáles son las estrategias de los profesores para enseñar habilidades de información?. *Perfiles educativos*, 40(162), 68-85. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000400068&lng=es&tlng=es.
- Sánchez Duarte, J. M. y Magallón-Rosa, R. (2023). Desinformación. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 24, 236-249. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7663>
- Sandoval, C. H. (2020). La Educación en Tiempo del Covid-19 Herramientas TIC: El Nuevo Rol Docente en el Fortalecimiento del Proceso Enseñanza Aprendizaje de las Prácticas Educativa Innovadoras. *Revista Docentes 2.0*, 9(2), 24–31.
<https://doi.org/10.37843/rted.v9i2.138>

Suing, A. (2023). Estándares para una Internet libre y abierta en la comunidad andina.

Quórum Académico, 20(2), 99-112.

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/quorum/article/view/41336>

Sunkell, G. & Ullman, H. (2019). Las personas mayores de América Latina en la era digital: superación de la brecha digital. *Revista de la CEPAL*, (127), 244-268.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/44580-personas-mayores-america-latina-la-era-digital-superacion-la-brecha-digital>

Suntaxi Andrade, M. (2023). Inclusión de nuevas herramientas digitales en la comunicación comunitaria: comunas de Olón y Cadeate, provincia de Santa Elena, Ecuador. *Ñawi: arte diseño comunicación*, 7(1), 215-228.

<https://doi.org/10.37785/nw.v7n1.a11>

Waisbord, S. (2021). *Los peligros de la posverdad*. Amidi. <https://www.amidi.org/peligros-posverdad/>

Anexo A: ENTREVISTA A Directivo 1 PROGRAMA

1. Datos de identificación:

¿Cuál es su nombre y el cargo que tiene?

Mi nombre es Luis Daniel Luengo y soy profesor tiempo completo de la Universidad San Francisco en el área de periodismo y cine. También soy coordinador de operaciones de la bodega COCOA.

¿Cuál es el nombre del programa?

No es posible decirte el nombre de programa, pero sí te puedo decir en qué está enfocado.

Este se trata de un programa que nació con la idea de apoyar a periodistas de diferentes generaciones en situaciones complicadas para aprovechar su teléfono de la mejor forma y enseñarles a hacer otras narrativas. Por ejemplo, el de podcast está destinado a ser un taller de herramientas de periodismo móvil.

¿Cuál es el propósito/objetivo relacionado con las personas adultas mayores?

El taller que nosotros, como carrera moldeamos, no tenía un propósito como tal de exclusión de edad. No es que estaba prohibido las personas de ciertas edades. Me empecé a dar cuenta a medida que avanzaba el proyecto que había más personas de generación X y *boomers*, que se iban sumando. Durante el desarrollo del taller nos comentaban necesidades que para mí eran básicas. Por ejemplo, cómo subir un vídeo al drive a una nube, compartir un enlace o preguntaban qué es un enlace. Entonces, hemos resuelto ciertas capacitaciones acerca de nivelación tecnológica, porque no quiero llamarle alfabetización, porque no necesariamente es el término correcto, sino porque hay personas con realidades muy

diferentes, de los que no acceden a constantes servicios como internet y luz. Por lo tanto, no es que quisieron tener este *delay* digital. Este necesariamente por decisión propia, si no es impuesto porque tienen, no tienen acceso. Entonces nos dimos cuenta de que hay estas necesidades concretas y que no solo pasa donde está se está realizando el taller, sino también pasa aquí en Ecuador. En las zonas donde no hay acceso a Internet hay un *delay* tecnológico y de información muy importante porque no se ha llevado una cultura de educar sobre esto.

Entonces, justo a medida que avanzó esto, hemos moldeado el taller para ajustar ciertas dudas. Estas dudas son comprender que hay que enseñar una clase desde cero y en esta clase se enseña qué es un *link*, esto es *Zoom*, esto es el *Drive* y cómo tener un flujo de trabajo donde estos mismos comportamientos los lleves al teléfono. Precisamente tengo una experiencia de la que no puedo hablar mucho, pero se trata de una persona mayor de edad quien me escribió en privado un día, todo avergonzado, de que no sabía hacer muchas cosas.

A partir de ese momento, yo tuve que darme un momento de entender esto y crear unos vídeos guías sobre cosas que para mí son del día a día y la entendemos rápidamente, pero para otras personas les cuesta. Esto pasa mucho con la gente mayor de edad y con gente de generación X con acceso a tecnología, pero no porque no sepan, sino porque tienen problemas de accesibilidad a servicios básicos, incluso a compra de tecnología. Creo que ahí hay un hallazgo interesante que nos está llevando una ruta de comprender que es 1 de los ODS, uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, habla de alfabetización digital. Justo ese

objetivo es importante en zonas rurales, en zonas conflictivas y por eso hemos topado este objetivo en los talleres que estamos dictando.

¿El proyecto es apoyado por otras instituciones o impulsado únicamente por la universidad?

Sí es un proyecto con doble protagonismo, no solo la San Francisco, sino otra organización que también apoya este tipo de proyectos de alfabetización digital, de comunicación conflictivas y en lugares donde hay poco acceso a comunicación. Hay organizaciones a nivel mundial que tienen ese tipo de objetivos y junto a la USFQ creamos una especie de aula virtual para trabajar con talleres que son sincrónicos y asincrónicos.

¿Cuál fue la motivación detrás del programa?

Te voy a dar una respuesta personal, y es una respuesta personal porque yo soy de Venezuela. Mi educación en Venezuela siempre ha sido gratuita. Entonces a mí me encanta la idea de que todos los procesos de educación tienen que devolverse adelante. Yo pensaba, ¿qué tal si creo un taller para toda la región enfocado en enseñar herramientas buscando como devolver esta parte? Entonces diseño esta idea, conversas con las personas adecuadas, ellos te dicen, me parece excelente idea y el taller tiene un impacto regional. Así nace una idea personal que después se volvió un reto profesional. Es interesante darle clases a personas que triplican tu edad, personas que pasaron por procesos universitarios, que tienen tus mismas edades y otras

que no Tienen el mismo acceso. El desarrollo proviene de otras manos que son casi manos de acá de la San Francisco, carrera de periodismo y otras personas fuera de Ecuador.

¿Hay un interés por la alfabetización de adultos mayores? ¿Por qué?

No sé si está de por medio el interés, pero que se esté dando un objetivo del que no tengas que decir mucho. Me parece espectacular que ataque otras cosas que no nos dimos cuenta y hay personas que te escribían de agradecerte algo que no sabían. Me encanta que se dé por esos lados también. Aunque este no era el objetivo principal, se está atacando otros objetivos que me encantan y se puede llevar el proyecto a otros extremos.

2. Temática:

¿Qué entienden por alfabetización para adultos mayores?

A mí me parece un concepto bastante despectivo porque la alfabetización también tiene que ver no solo con lo educacional, es también cultural y social. Son muchos los contextos. Intervienen contextos legales y políticos, sociales, culturales, personales, y hasta religiosos. Todo interviene porque no solo se habla de mayores de edad, sino también de los accesos a comunicación y servicios. Ahí nacen las famosas palabra de privilegios. Yo no te puedo hablar de alfabetización sin comprender la realidad de dónde se tienen que intervenir y por qué tengo que intervenir. Son estas comunidades que a veces no quieren ser contactadas. No

necesariamente la intervención tiene una buena intención. Hay que entender que a veces esa intervención, si es pedida, con gusto se ayuda, si no es solicitada, no hay que intervenir.

¿Por qué apostaron por una alfabetización de adultos mayores?

Porque cada vez hay conocimiento que se transforma en general. Cada vez hay conocimiento que es una extensión de nuestras necesidades como comportamiento de consumo digital. Sin embargo, una cosa es mi comportamiento de consumo acá y otro es en una zona rural o en una zona conflictiva. En todas hay una necesidad concreta de alfabetización sobre acceso a comprender realidades digitales, límites de datos, cosas que para nosotros pueden ser

básicos para muchas personas también deberían comprenderse. Eso incluso nos ayuda en la
lucha mundial contra la desinformación.

¿Qué talleres/cursos ofrecen para adultos mayores?

Realizamos un flujo de de trabajo donde se habla de aplicaciones, manejo nativo del teléfono, géneros periodísticos abordados desde el teléfono, *storytelling*, ficción documental, podcast e investigación.

Alrededor de la alfabetización digital, ¿contemplan lo desinformativo o lo relacionado con información errónea y descontextualizada?

Todo, incluso hasta *fake news* y seguridad digital.

Si no es así, ¿considerarían incluirla en un futuro?

3. Formativo:

¿En qué año inició?

Inició postpandemia, en 2021. Hay algo que yo insisto con mis estudiantes que pasan por MOJO [periodismo móvil] y es que deben estar preparados no solo para el acceso a información, que es inmediato, sino tú no sabes con quién te sientas al lado en un avión. Te sientas al lado o estás haciendo una cobertura y te encuentras con una persona que de repente pueda ser posible participante de este taller. Entonces yo siempre tengo preparado un discurso, un *pitch*. Cuando esto sucede, en ese momento se genera un flujo de trabajo y a partir del 2021 que se generó este flujo de trabajo, no hemos parado. Ya vamos por varias cortes de estos talleres y hemos integrado profesionales internacionales. Por ejemplo, otro

profesor colega mío también es profesor fijo de este taller. Otro profesor de la carrera de cine también es profesor fijo de este taller. Aunque nos dimos cuenta de que puede haber una brecha de acceso a informaciones a otra generación, también de otros conocimientos que son iguales, importantes a todas las generaciones, no solo a los mayores de edad.

¿Con cuántos aplicantes y formadores?

No te puedo dar esa información porque el número varía. No es un número fijo, varía de acuerdo con las personas que tengan tiempo, accesibilidad y tengan las ganas.

¿Cómo es el proceso de inscripción? ¿Quién puede aplicar?

Todos pueden aplicar, pero lamentablemente no te puedo dar información de eso, es información confidencial.

¿En cuánto tiempo se concluyen los cursos?

Está diseñado de 2 formas, un ciclo de 16 semanas y un ciclo intensivo de 8 semanas.

4. Interacción:

¿Cómo se construyó el programa para personas de la tercera edad?

Existe un diferente trato, pero la formación es la misma. El trato es manejar la temporalidad de las personas de acuerdo con sus necesidades. Por ejemplo, hay una distinción en el ritmo

de aprender, el ritmo de entrega de una tarea y el ritmo de flujo de trabajo, pero el taller es una malla genérica igual.

¿Cómo se ejecuta el programa con la participación de estas personas, más allá de los contenidos formales?

Esto se trata con tutoría individual y tutoría colectiva. Por ejemplo, se dicta una clase de cómo hacer tales cosas de herramientas básicas y después, si no entendió, se les abre una sesión aparte o se les envía un tutorial individual para que ellos, a su ritmo, vayan aprendiendo.

¿Cómo promocionan los cursos/talleres?

No se promocionan, es de boca en boca.

¿Qué experiencias podrían compartir de personas adultas mayores que han sido formadas y ya están aplicando sus contenidos?

Como profesor, he tenido que hacer un trabajo de paciencia en sí. Como mis estudiantes, tengo que hacer un ejercicio de paciencia. ¿Con los señores también hay que hacer un ejercicio de paciencia bastante interesante porque quieren saber el porqué de todo, como ¿para qué compartir pantalla? ¿Para qué esto, para qué aquello? Pero no hay una negatividad de aceptación del aprendizaje, todo lo contrario. Como quieren saber el por qué de todo participan mucho más y es interesante. Son los que más participan porque no han

naturalizado el uso de la tecnología, sino otros procesos de acceso a la información que pueden ser más lentos, pero pueden contrastar la información a su ritmo.

Estos participantes sí están aplicando los conocimientos porque ahora tienen sus propias marcas personales y emprenden en sus medios propios medios.

Después de la formación, ¿los inscritos han desarrollado habilidades para identificar la desinformación?

La mayoría de los participantes son periodistas entonces son personas con un criterio de las noticias que les llega. Tienen ya un flujo de cuestionar, verificar y además entender incluso hasta verificación de información, fotografía o vídeo falso.

ANEXO B: ENTREVISTA A Directivo 2 PROGRAMA

1. Datos de identificación:

¿Cuál es su nombre y el cargo que tiene?

Me llamo César Hermida Bustos y soy el director académico de la de la UPAM. En la Fundación soy vicepresidente.

¿Cuál es el nombre del programa?

El programa se llama Universidad para Personas Adultas Mayores. Está regentado por la Fundación Edgar Roda de Andrade para Desarrollo Integral de las personas adultas mayores.

¿El proyecto es apoyado por otras instituciones o impulsado únicamente por la universidad?

Sí, es una fundación sin fines de lucro que tiene un convenio con la Universidad de Cuenca y con el Consejo Cantonal de Salud del Municipio. Este Consejo nos financia una cantidad bien pequeña mensual y anual para el pago del personal de Secretaría y la Universidad nos proporciona sin costo las oficinas y las aulas.

¿Cuál fue la motivación detrás del programa?

Nosotros fundamos la lo que se llamó al inicio UAM, Universidad de Adultos Mayores. Yo hice un curso en el Instituto del adulto mayor de Naciones Unidas, en la en la isla de Marta, en el Mediterráneo, antes de jubilarme porque yo fui funcionario de la Organización Mundial. Entonces vine con esa idea de que allí te proponen hacer un plan de vida para los próximos 30 años a partir de los 65 y yo todavía no tenía 65, pero me propuse a crear en Ecuador el

primer programa de universidad para ancianos llamado UAM. Eso lo organizamos en el 2011 aquí en Cuenca. Lo inauguramos con presencia del rector, el alcalde y todo esto. Desde ahí vino funcionando, yo vivía todavía vivía en Quito y vine hace 5 años a Cuenca. Después seguía funcionando el programa, pero con motivo de de la pandemia y problemas económicos. El responsable estaba por cerrar la fundación. Pasados unos meses de la pandemia reiniciamos con una nueva directiva y le cambiamos de nombre a la UPAM porque para evitar el sesgo de género que se habla siempre de adultos mayores jubilados como si fueran solo hombres.

¿Hay un interés por la alfabetización de adultos mayores? ¿Por qué?

Si bien pueden entrar inclusive sin tener bachillerato. Casi todos son jubilados, la mayoría son jubilados y la mayoría son mujeres. La mayoría son profesionales que han tenido actividad académica, profesores de escuela de colegio. En fin, entonces manejan la mayor con solvencia, las redes y la computación. Como le decía, no hemos necesitado en estos ciclos últimos abrir una actividad docente académica sobre el efecto de la tecnología.

2. Temática:

¿Qué entienden por alfabetización para adultos mayores?

Bueno, no lo llamaríamos alfabetización. Preferimos llamar de la otra manera porque la disciplina que apareció hace unos 50 años se llama andragogía. Nació en Europa y se ha divulgado muchísimo, que es el proceso de enseñanza aprendizaje de las personas mayores.

Entonces, lo que tomamos en el módulo, por ejemplo, de calidad de vida, tiene 3 componentes. El primer componente es la salud. Según la OMS, soy médico, habla del

bienestar físico del cuerpo, lo que significa metabolismo, sexualidad sana, ejercicios, y entonces tenemos la parte del bienestar mental que se llama bienestar subjetivo, que es la parte cognitiva y es la parte afectiva de crear grupos y que esos grupos sean solidarios y compartan sus conocimientos y sus conocimientos. Y que analicen temas como la equidad de género, la equidad étnica, la equidad generacional y luego la parte creativa y recreativa de las artes. Esa es la parte subjetiva y luego está la parte social, el asunto de los derechos de las personas mayores, las leyes que nos protegen, el tema de los servicios universales y gratuitos que debe proveer el Estado.

¿Qué talleres/cursos ofrecen para adultos mayores?

Consta de 2 módulos, básicamente 1 de calidad de vida y otro de turismo cultural gerontológico. Cada 1 tiene un nivel y después de 5 niveles les damos un diploma, pero cada nivel que es un semestre de la Universidad de Cuenca que nos certifica la entrega de un certificado de cumplimiento de cada modo.

El segundo componente se llama emprendimientos, que es lo que haremos como plan de vida a partir de los 65 años, y el tercero de calidad de vida son los aspectos lúdicos, donde se distraen jugando como los elementos lúdicos de juegos de colores de la memoria y ejercicios cognitivos. El tercer componente y por otro lado tenemos el componente de turismo cultural gerontológico, que tiene 3 elementos. El primero se llama circuitos urbanos donde salen a Cuenca recorrer los diferentes barrios, la parte histórica, los ríos y se dedican por mediodía.

Además, están las rutas turísticas, que son los sábados, donde salen una vez al mes a un cantón, entonces van a conocer el cantón a ver qué es lo que produce el cantón en términos de producción agrícola, artesanía, y de turismo. Esos dos tienen nivel 5 desde hace 2 años y

medio, pues van nivel 1 ,2 ,3 ,4, 5 y la UPAM les da un diploma cuando completan los 5 niveles. Entonces eso es la actividad, son personas sanas, autosuficientes y están los talleres que les decía y los clubs. Nos movió que es una actividad académica para promocionar los aspectos preventivos también se abordan un poco, pero no se abordan los temas de enfermedad. Si hay algún problema de enfermedad, se recomienda recurrir a los servicios que tiene la propia universidad de cuenta tiene un servicio de especialidades de atención a los alumnos y familiares, pero nosotros no abordamos las enfermedades. Entonces, por eso, en los congresos de personas mayores que hemos organizado, nosotros organizamos el primer Congreso Nacional. La Universidad central organizó el segundo congreso. Incluso con participación de tu Universidad, donde te cuento que yo era profesor de la maestría en salud desde el 2000 hasta el 2014 y después el tercer Congreso de adultos mayores lo organizará la Universidad Católica Santiago de Guayaquil entre junio y septiembre. Todavía no hay fecha exacta, entonces son programas de personas sanas que promueve la salud, todo lo referido a promoción primaria.

Tanto los módulos como los talleres cuestan 70 dólares por ciclo de matrícula y los clubs no cuestan, pero son alternativas también voluntarias. Tenemos club de libro leído, club de cine, foro con alianza francesa, tenemos club de creación literaria, en fin, club de ajedrez. Entonces tenemos dos módulos, 8 talleres y clubs.

Alrededor de la alfabetización digital, ¿contemplan lo desinformativo o lo relacionado con información errónea y descontextualizada?

No, no hacemos un análisis de ese tipo. No hacemos, pero sí en el caso de las redes. Bueno, primero trabajamos con redes en el sentido de que todos los grupos tienen su propio chat de

Whatsapp. Entonces, el Whatsapp les es absolutamente familiar, pero también se publicitan actividades en Facebook, básicamente, y tenemos una página web. Es Universidad para personas de adultos mayores, entonces esa página nos sirve, pero aparte de eso, no hemos requerido ninguna otra necesidad de profundización en el campo electrónico. Inclusive hay un profesor que complementa la enseñanza de taller de inglés, que ya tiene 3 niveles, enseñándoles juegos electrónicos hablando solo en inglés. Ese tipo de ejercicios hacen que ellos manejen diferentes alternativas de juegos electrónicos en el campo lúdico, ejercicios cognitivos. Eso sí depende de los temas.

Si no es así, ¿considerarían incluirla en un futuro?

Sí hay algunas cosas que resultaron novedosas. Por ejemplo, en el caso del proyecto Recetas fue importante incluir el tema de la psicología, porque nosotros tenemos como profesores de Geriatria, gerontólogos, pero no teníamos un enfoque franco de Psicología. Entonces, la psicóloga que participó en ese proyecto ahora está invitada a integrarse a la docencia. Igual nos ha sucedido con, por ejemplo, en los planes de vida, la necesidad de que conozcan lo que es la economía solidaria, la economía popular y solidaria de las cooperativas. Ese manejo de dónde poner el dinero, el ahorrar crecer con el dinero también está ya incluido. De lo que tú señalas realmente no nos hemos animado el asunto de la comunicación porque hay temas un poco nuevos que tenemos que prepararlos de mejor manera. Por ejemplo, el asunto de las fake news, el asunto del cómo en las redes pueden ser engañados. Todavía no tenemos a cabalidad ese enfoque de cómo la red tiene sus vicios. Nosotros siempre iniciamos con un docente y ese docente a veces abre la experiencia para hacer un taller y el taller ya son 16 horas o un club. Entonces, por ejemplo, el profesor de ajedrez entonces dice que tenemos una

sala hermosa de ajedrez en la Universidad. Los que quieran seguir practicando sùmense al club y se suman igual. Lo mismo con el club de cine. Tenemos una metodologìa para analizar las películas y entonces cada vez va un grupo y a veces suman otros visitantes. Pero esto que estás señalando, te cuento que está un poquito verde. Es un tema que me acabas de fortalecer para el próximo ciclo.

3. Formativo:

¿En qué año inició?

En 2011.

¿Con cuántos aplicantes y formadores?

Bueno, tenemos una planta de 30 docentes. Personas mayores con nivel de especialistas de diferentes campos, pero, entre los propios alumnos, como suelen ser de formación universitaria, también escogemos entre los alumnos para que sean docentes. Entonces

tenemos el docente de educación física, tenemos docentes en la parte histórica, varios docentes que han sido alumnos y que ahora ejercen la docencia en la Universidad.

¿En cuánto tiempo se concluyen los cursos?

Nosotros tenemos los dos módulos y los talleres estos son de 16 semanas y de 2 horas semanales. Al final, les damos, previa una evaluación, les damos la certificación, pero también tenemos clubs.

4. Interacción:

¿Cómo se construyó el programa para personas de la tercera edad?

Ahora en cuanto a la experiencia digital, nosotros podemos diferenciar dos grandes etapas cuando comenzamos. Nosotros teníamos profesores de computación, le llevábamos comunicación electrónica, incluso lo duplicamos, En Quito hicimos un programa similar y en ambos casos teníamos programa de comunicación electrónico. En Quito fue un éxito completo porque Janet Mayor, una profesora jubilada que enseñaba a los mayores, entre los que desde entonces hicimos un curso con los jubilados de la Universidad Central. Y estaban muchas personas, colegas nuestros, que habían sido incluso decanos y recién jubilados que no manejaban el Internet ni las redes. Lo mismo pasaba en Cuenca vimos los cursos nos valimos del instituto sudamericano que hay aquí y les dábamos las clases en esa primera etapa. Algunas dificultades había veces porque les ponían a estudiantes que no tenían la habilidad que nosotros llamamos la andragogía, es la disciplina del proceso de enseñanza aprendizaje de mayores y no tenía la habilidad suficiente para tener paciencia con los mayores, que a veces les costaba manejar el ratón. En fin, tenían algún bitcoin y había que ir más despacio,

pero en esta vez que abrimos después de la pandemia, estamos hablando del año 2020, y principios del 2021. Curiosamente, pusimos a disposición de quienes quieran matricularse y nosotros debemos tener un cupo de 10 personas mínimo para hacer para abrir esos talleres. Descubrimos que ya no requerían las clases formales porque cuando iniciábamos las clases, todos programaban en Word, leían en Word los mensajes, algunos manejaban incluso el Excel y manejaban las redes telefónicas con mucha solvencia. Y cuando se trataba de hacer una actividad de Zoom o algo parecido, nosotros tenemos una distinguida profesora de la Universidad central que nos da sexualidad en las personas mayores y lo da vía Zoom. Íbamos comprobando que se hacían asesorar generalmente de los nietos, porque ahí se veía que los nietos les instalaban, les asesoraban y entonces no hubo necesidad de abrir el taller, o sea de matricularles para enseñarle. Sin embargo, pusimos a disposición a un joven técnico en electrónica para que él viniera 1 hora semanal para responder las inquietudes de algunas personas que lo requerían y tampoco tuvo clientela. Esa es la novedad que encontramos, sin embargo, cuando nosotros evaluamos hacemos una evaluación individual oral con todos los grupos. Porque ahora tenemos un poco más de 30 alumnos en todos los módulos y tenemos talleres de inglés, dibujo, pintura, talleres de Thai Chi.⁷⁵⁷⁵ En las devaluaciones siempre ha habido una, dos o 3 personas que piden ese apoyo, pero curiosamente cuando disponemos de esa persona no acuden. Sin embargo, nosotros tenemos muchísima actividad electrónica con la Facultad de ingeniería electrónica, por ejemplo, una cantidad de juegos lúdicos, cognitivos, ejercicios de diferente tipo y obviamente las clases que se usa mucho, PowerPoint, Excel. En fin, de modo que esas dos situaciones entendemos que hacen ayudar de familiares y van

aprendiendo y ya no necesitan los cursos que dábamos antes de formación, básicamente de navegar en el Internet, de manejar networks y las redes.

¿Cómo se ejecuta el programa con la participación de estas personas, más allá de los contenidos formales?

Bueno nosotros tenemos los grupos, en el caso de calidad de vida y de turismo, cada semana en sus 2 horas rotan diferentes profesores. En el caso de calidad de vida, entonces obviamente está una dietista para hablar de la dieta está una experta en salud física para hablar de los ejercicios. Tenemos un programa especial de educación física en donde ellos hacen juegos y hacen ejercicios también. Luego tenemos profesores que muestran qué es la geriatría, qué es la gerontología, qué es la psicología en diferentes profesores. En esas 16 semanas de calidad de vida y luego en el turismo. Igual, dependiendo de los temas de turismo, hacen visitas a los centros en donde se produce el arte, la pintura, la música y conocen mejor la ciudad y participan de esas de esas actividades siempre en grupos. Ahora sí es verdad que antes iniciábamos con grupos que eran alrededor de 20 para turismo y 20 para calidad de vida. Sin embargo, en los dos últimos ciclos resolvimos funcionar calidad de vida y turismo en un modelo que se llama integral. Eso hace dos ciclos abrimos el módulo integral dada la la solicitud de nuevos alumnos y se inscribieron 60. Entonces para eso, obviamente tenemos un auditorio especial que nos provee la Universidad de Cuenca y nos ingeniamos de acuerdo con el número, pues a veces se dividen en dos grupos para revisar la ciudad en lo que es turismo en los circuitos. En este último ciclo volvimos a abrir ya el nivel dos de integral y se inscribieron 50 también, por lo tanto, el nivel 1 tiene el lunes de la tarde en el auditorio. Y el martes tiene el nivel tres, cuatro y cinco, que todavía siguen separados de turismo y de

calidad de vida. Ellos sí siguen utilizando las salas pequeñas. Además, tenemos un coro, entonces la Universidad también nos presta el local para que ensaye el coro y obviamente se presenta en el Aula Magna el coro cuando hay actos, los gastos de certificación u homenajes.

¿Cómo promocionan los cursos/talleres?

Sí, la promoción se hace merced de las redes. Me sirve a las redes sociales, a la página web y tal vez la vía mejor de conocimiento es la propia difusión e invitación que hacen los alumnos así terminan los ciclos a que vengan otras personas.

¿Qué experiencias podrían compartir de personas adultas mayores que han sido formadas y ya están aplicando sus contenidos?

Bueno, nosotros hemos resuelto crear lo que se llama un fondo editorial para hacer algunas publicaciones propias para los derechos mayores, que no hay muchas y ya hemos publicado un libro y otro está en proceso de de publicarse, porque en las evaluaciones muchas de las personas, al evaluar verbalmente, nos han manifestado que las experiencias docentes y académicas les han cambiado la vida. Por esa razón, están preparando la publicación con testimonio de en qué sentido les cambió la vida y tenemos varias experiencias sumamente interesantes. La más interesante te puedo referir de un programa de un proyecto de la Universidad de Cuenca, denominado receta que no son las recetas médicas ni las de cocina, sino las sociales de contacto con la naturaleza para combatir la soledad. Entonces, en ese proyecto ellos escogieron a 30 voluntarios nuestros y de esos 30 señalaron a 10 que vivían solas y cumplieron un taller de 9 semanas con actividades con los respectivos responsables de ese proyecto de la Universidad, en donde visitaban 9 parques. El Grupo visitaba nuevos parques y después de la visita de los parques, se reunían a dialogar sobre su propia

experiencia de grupo, su experiencia individual y cómo estaban enfrentando la soledad con una experiencia maravillosa está evaluada, documentada y esas 10 personas han constituido un grupo que siguen reuniéndose. En fin, esa es una experiencia, pero hay otras experiencias. Que nacen de las personas que tienen interés de trabajar con personas mayores. Por ejemplo,

la Universidad en la Facultad de Filosofía hizo un proyecto de audiolibros en el que seleccionamos a los voluntarios que querían participar en el programa de audiolibros y los primeros 10 que se levantaron se entrenaron para hablar, leer los libros y grabar libros leídos por los voluntarios, varios cuentos y el programa está disponible de audiolibros que resultó muy exitoso.⁷⁸ En ese sentido, hay varios en este mismo momento lamentablemente, ayer se dificultó la primera reunión. La Casa de la cultura organizó un programa hermoso que se llama “Abue Léeme un cuento” entonces se seleccionaron 10 abuelos, abuelos que leerían los cuentos a los nietos o nietas. La primera reunión era ayer en la tarde. Ya están seleccionados las abuelas y abuelos con sus nietos, que van a leer en público, invitando a otros también para que lean los cuentos a nietos o nietas. Ese tipo de programas son lo que muestra, digamos un poco, la trascendencia, no de los resultados. Tal vez otros puntos sumamente interesantes cuando te hablé de publicaciones es que los egresados de algunas carreras que quieren trabajar con mayores solicitan hacer las tesis, por ejemplo, sobre los mayores. Entonces un par de muchachos que terminaron la carrera de género resolvieron hacer una tesis sobre la eutanasia. Cuando ellos hacen una tesis porque hubo otra pareja que hizo el tema de cuidados y autocuidados. Asimismo, como tesis, cuando hacen eso, en estos dos casos, lo que nosotros hacemos es invitar a dos expertos de de la Universidad o de la ciudad que acompañan al expositor y hacemos una mesa redonda más amplia con todos los que quieran asistir, en donde el alumno que está haciendo la tesis presenta su tesis y luego los expertos en caso, por

ejemplo, de eutanasia, una abogada experta en leyes y otra persona que vivió una experiencia personal familiar exponen el tema. Esas dos mesas resultaron tan interesantes que vamos a publicar en un librito sobre la experiencia de estos temas con la participación de las personas mayores que asistieron a esas mesas redondas.

ANEXO C: DIRECTIVO 3 DE PROGRAMA

1. Datos de identificación

¿Cuál es su nombre y el cargo que tiene?

Soy Marco López Paredes, actualmente director del observatorio de comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

¿Cuál es su experiencia con la alfabetización digital?

Llevo casi 15 años trabajando alrededor de alfabetización digital, cultura digital y construcción de relatos digitales. Es un área de especialización que, además de investigar y publicar científicamente al respecto, la vengo desarrollando en el contexto de varias redes internacionales. Por ejemplo, la red euroamericana y de alfabetización mediática y competencias digitales. Además, soy miembro de la Red AMI de la UNESCO sobre alfabetización mediática e Informativa.

¿Cuál es el propósito/objetivo relacionado con las personas adultas mayores?

De hecho, parte fundamental en Ecuador, hemos visto que la demanda o la necesidad de capacitación alrededor de la alfabetización digital y las competencias mediáticas en personas de más de 50 años es muy elevado. Porque la inserción de tecnología y dispositivos móviles en nuestro contexto es lenta. Hay que tomar en cuenta que más o menos en el carácter nacional llevamos un retraso de 17.5 años de inserción de tecnología frente a otros países.

Esto implica el uso, la adquisición de los dispositivos que te permiten usar nuevas tecnologías. La tecnología y la cobertura tecnológica no son los ejes que siempre hay que

considerar cuando hablamos alrededor de competencias digitales o tecnológica en la sociedad.

¿El proyecto es apoyado por otras instituciones o impulsado únicamente por la universidad?

De hecho, como te mencionaba antes, pertenezco a varias redes, muchas de esas de carácter euroamericano que se que se trabaja en sociedad como ONGs y redes alrededor del mundo.

Prácticamente hemos tenido proyectos sobre alfabetización con España, México, Portugal, Chile, Argentina, Estados Unidos. Unidos y bueno, un montón de otros países que se me van ahora y también con la participación de ONGs internacionales y la propia UNESCO.

Tenemos también con el Gobierno federal de Brasil, con la Universidad Estatal Paulista, un gran proyecto que llevamos sobre alfabetizaciones y competencias digitales en adultos. En general, existe un interés por la alfabetización para las personas mayores porque o porque no existe.

A ver, hay que dividir ahí en dos cosas, la necesidad o la demanda por parte del usuario si existe. De hecho, si tú te fijas mucho en el comportamiento cercano en tu círculo familiar, seguramente tienes al tío, a la tía, la abuelita o los abuelitos que les encanta mandar cadenas de Whatsapp, un montón de información, así de cosas, de que pasan, de que te cuides de la nueva modalidad de asalto, o que un experto que habla sobre cierto tema. Entonces esa es una necesidad, que sabemos a la tecnología y no son capaces de definir noticiabilidad o contenido falsos. Entonces, parte de la alfabetización mediática y digital tiene que ver también con el uso responsable de la información que tú compartes a través de los dispositivos de los recursos digitales, los ambientes y los entornos. Entonces, si tú te das cuenta por parte del usuario, existe ahora por parte de quienes estamos llamados a capacitar, creo que no es muy

elevado la oferta. Si así se quiere, acá te puedo dar el ejemplo en la universidad hay un área que se dedica a una cosa que se llama promover, una cosa que se llama. La Universidad Para el Adulto Mayor. Entonces, por ejemplo, ahí se tratan muchos de esos temas. Aquí vienen personas jubiladas o en proceso de jubilación, tienen clases sobre ciertos temas o tópicos de su interés y vuelven a la Universidad. No conozco de otros programas específicos alrededor de esto, pero creo que es importante promoverlos cada vez más. Tenemos una inserción acelerada de tecnología de información. Se usa en contextos sociales y que debe ser discutida, promocionada y promovida. Eso quiere decir que debemos tener una sociedad condiciones de participación frente a la información y las tecnologías.

¿Cómo desde la academia/universidades se puede luchar contra la desinformación para este grupo etario?

La Evo Comunicación también es parte de común, y está pasando es que en países latinoamericanos se entiende a la alfabetización o cultura digitales solo alrededor del uso tecnológico. Al inicio te decía que cuando hablamos de alfabetización mediática, digital y demás, debemos contemplar que es la capacidad o forma en la que la sociedad absorbe información, consume información, pero también la construye y comparte. Entonces, parte fundamental de esto es la idea de la verificación de contenidos, la idea de la construcción de contenidos y la responsabilidad antes de compartirlos, cuando yo te daba el ejemplo de que seguramente en tu entorno, cuando ya tienes al tío, la tía o los abuelitos que comparten información, información por compartir. No hay una reflexión previa y eso es parte de la formación siempre hay que pensar que a más de capacitar a alguien para que sepa usar tecnología, tienes que capacitarlo para saber que la información que ahí se provee no

necesariamente es verídica verificación. ¿Qué podemos hacer? Yo creo que desde el carácter académico estamos llamados a generar mayor discusión a través de los medios sobre estos, pero luchamos como un problema, y es que los medios de comunicación no siempre te dan espacio para poder compartir esto ante las audiencias. Siempre se debe pensar en procesos formativos. La Evo Comunicación crea cápsulas informativas que le permitan a la sociedad informarse, capacitarse o auto generar autoconocimiento o conocimiento libre.

2. Temática:

¿Por qué apostaron por una alfabetización de adultos mayores?

Porque este grupo queda excluido de casi todos los estudios, lo que es más triste ahora son los discursos de odio. El hate speech alrededor del contenido digital es otro de los elementos que es muy importante y necesario cuando hablamos de alfabetización. La gente es muy vulnerable a caer en contextos de odio, en el carácter digital o en el mundo digital son atacados frente a las ideas que propones o también hacer parte de los ataques, como la idea de la xenofobia, la idea de la diversificación, polarización política, hay millones de cosas alrededor del hate speech de que deberías también considerarlo como un elemento o argumento, porque cada vez más en la sociedad ecuatoriana se va posicionando de manera fuerte. Y vuelvo a lo mismo, lastimosamente la política en nuestro país, la propaganda, el estado de propaganda, se hizo cargo de llevarse casi toda la difusión de en el mundo digital.

Eso ha hecho que la sociedad se quede polarizada y es complicado. Eso también es un elemento que hay que trabajar y educar a los demás.

3. Formativo:

¿Qué tipo de contenido y recursos formativos son los más beneficiosos para las personas de la tercera edad?

Yo creo que hay dos cosas, y esto también en función de unos datos que hicimos hace 1 año sobre estudio de audiencias, los medios y las formas que prefiere la gente para para ser comunicada, informada o capacitada. 1 de estos datos muy interesantes, por ejemplo, que a la gente le gusta escuchar audios ni siquiera te puedo decir que es un podcast. A la gente le encanta oír voicenotes de Whatsapp. No sé si tú haces pastillas o cápsulas informativas sobre qué es información falsa, por qué es importante verificar las fuentes antes de compartir información y otro tipo de características. Yo creo que sería un buen y es más la gente adulta mayor ahí sí hablando de los sobre los 60. En Whatsapp una muy buena forma de comunicación es muy interesante cómo se ha participado ahí desde que apareció el voicenote. No les encanta y te mandan notas de voz a nivel personal y todo lo demás. Y es una de las formas de preferencia del contenido. No hay otra específica, hay una alternativa que es a través de medios tradicionales en programas de comunicación específicos que podrían darse como cápsulas informativas o medios de comunicación. Pero tendría menor impacto, sería un mecanismo de soporte a este proceso. Sin embargo, como yo te digo, esa es una de las formas. El podcast es interesante para este grupo etario, les gusta. Hay un sentido romántico ahí de ellos, de volver a escuchar la idea de radionovela o cosas por episodios a través de

audio. Pero no termina haciéndola más objetiva. La de mayor impacto siempre va a ser una nota de voz, un audio enviado por Whatsapp.

Desde la formación, ¿cree que las personas de la tercera edad han desarrollado habilidades para identificar la desinformación o falta aún para llegar?

Yo creo que no. De hecho, te voy a dar un rotundo no. En los últimos estudios que tenemos el 93% de la gente en el Ecuador a nivel nacional, comprendida entre los 55 y los 70 años, no tiene la capacidad o la noción de que alguna noticia que nos lleven puede ser falsa. No comprenden por qué alguien debería enviarles algo que no es cierto así que asumen por default que la información es correcta o es verídica. Entonces eso representa un problema porque no tienen la idea de las herramientas o los instrumentos adecuados para poder entender o comprender que hay mucha información falsa circulando alrededor de esto y son las personas que, como te decía, son más atacadas dentro de los contextos político-propagandísticos de comunidad. Cuando nos enfrentamos a elecciones de cualquier tipo, son a los primeros a los que les llegan videos que te dicen vota por el sí por esto o vota por el no porque vas a favorecer la corrupción y los corruptos siempre fueron ellos y este tipo de cosas que las vivimos en el día a día social, son relatos que se construyen y que este grupo etario lo asume como verídico. Entonces nos enfrentamos a un problema.

4. Interacción:

¿Cómo comunican estos hallazgos para el público en general?

De hecho, en los esfuerzos propios que tenemos dentro del observatorio de comunicación, que es el caso que te puedo dar, en el cual yo me encuentro directamente implicado, casi

siempre buscamos espacios en medios de comunicación, entrevistas con periodistas.

Tenemos generados a través de la propia UNESCO acuerdos de participación para periodistas. También para personas mayores, específicamente sobre procesos de comunicativos a través de los cursos que la Universidad brinda. En lo que te comentaba que es la Universidad del Adulto Mayor. Es una evolución constante, no te puedo decir que se hace de manera óptima o perfecta, pero tenemos un poco esta lucha de poder llevarlo adelante.

¿Por qué deberíamos apostar por la alfabetización digital en adultos mayores? Especialmente, en este periodo postpandemia con varias crisis de informáticas, incluyendo el conflicto armado interno y elecciones.

La pandemia, casi siempre para las últimas generaciones va a ser como este punto de quiebre, no en donde la sociedad tuvo un antes y un después. En la pandemia teníamos un montón de información falsa, de noticiabilidad falsa, primero sobre la propia enfermedad, luego sobre el la cura de la enfermedad que no existe todavía no, pero la gente decía que si te inyecta tal cosa funciona, que, si comes tal cosa funciona luego sobre la vacunación, los mitos alrededor de la vacuna. Toda la sociedad exigía vacunas, pero cuando estaban las vacunas nadie quería ponerse. Todo el mundo tenía miedo. Hasta ahora existen un montón de teorías conspirativas alrededor de las vacunas y eso seguirá existiendo de aquí a largo plazo, no mientras del virus este siga combinado con nosotros. En el contexto informativo y político pasa lo mismo.

Lastimosamente en nuestro país, y ahí tengo que ser muy enfático, la difusión de noticiabilidad falsa está utilizada como estrategia política y propagandística. Eso hace que la sociedad se polarice o tome posiciones frente a hechos no verificados. Entonces, ahí es aún

más importante y pertinente que las generaciones, sobre todo de adultos mayores. No queriendo decir con esto ancianos. Yo quiero ahí también poner un punto de aclaración, las personas solo de los 40 años en este país tienen problemas para poder entender la idea de verificación de información. Entonces, yo creo que desde ahí deberíamos partir exactamente.

Las generaciones más jóvenes son un poco más diestras en esto, pero no necesariamente tienen las competencias adoptadas. Entonces, ante la necesidad de capacitarse a todos y la única forma de lograrlo es a través de Ed comunicación de procesos formativos, donde entendamos que la sociedad o la gente producto de un comunicado de información debe poder verificar las fuentes antes de tomar como verídico algo publicado por algún motivo extraño en nuestra sociedad. Las generaciones adultas, sobre todo sobre los 50 años, creen que todo lo que aparece en Internet es verdadero. Asumen por default, que es cierto. Entonces hay que entrar en un proceso de capacitación constante de información constante sobre lo que en el Internet sucede, es que mucho de lo que hay ahí, muchísima información, es falsa.

¿Qué experiencias podrían compartir de personas adultas mayores que han sido formadas y ya están aplicando sus contenidos?

En las investigaciones te puedo decir que, en el timeline, es decir el estudio de la capacitación y luego los resultados de esa. Todavía no tenemos datos finales porque esto como te conté, lo empezamos hace un par de años atrás aquí directamente, y el estudio de trazabilidad lleva al menos 5 años hacia adelante después de la aplicación. Entonces no hay una experiencia como para decirte ya es que la gente cambió. Quien te diga eso no necesariamente te está diciendo una verdad. Porque claro, el proceso de inserción de todo ese conocimiento y de la práctica cotidiana es mucho más complejo de un caso específico, es decir, que esta persona cambió y

ahora una noticia verificarle. Lo que sí te puedo decir es que a través de capacitaciones y otras cosas que hemos hecho, muchos periodistas empezaban a hablar alrededor de la veracidad de las noticias falsas porque es importante discutirlo incluso desde el carácter periodístico.

¿Qué le hace falta al país para promover el interés en la alfabetización de adultos mayores con la formación que se está dando actualmente? ¿Cuál es la proyección de aquí a 5 años?

La verdad es que es un poco triste responder esta pregunta. No hay un interés nacional, si es que hablamos de la política pública, no existe algo marcado. Nosotros estamos trabajando en un proyecto con el Consejo de comunicación y regulación del Estado, pero vamos a ver si termina volviéndose política pública. Es mucho más difícil que eso. De hecho, hay una plataforma que yo si me había olvidado de comentar que se llama formación continua. Es una plataforma que utiliza el Consejo de Comunicación de Derecho a la comunicación e información, como se llama ahora y tiene unos elementos de capacitación muy buenos, pero volvemos a caer en el mismo problema. No hay difusión correcta, entonces la gente no sabe, no se entera y tal vez no es el mecanismo adecuado. ¿Qué va a pasar a futuro? Yo creo que, si la Academia no se preocupa y hablo aquí, sí, de universidades no nos preocupamos de este contexto nadie más lo hará. Entonces, yo creo que las universidades debemos asumir un rol mucho más específico y directo en poder formar a la gente y darle al menos elementos para que pueda educarse frente a lo que implica la alfabetización digital, la alfabetización mediática y el carácter de contenidos.

ANEXO D: CUESTIONARIO DIRECTIVO 4 PROGRAMA

1. Datos de identificación:

¿Cuál es su nombre y el cargo que tiene?

Mi nombre es Cecilia Ugalde y yo soy docente e investigadora en la Universidad del Azuay en la escuela de comunicación es de hace casi 30 años ya 28.

¿Cuál es el propósito/objetivo relacionado con las personas adultas mayores?

Trabajo en la parte de investigación desde el 2014. Es trabajo, investigo, digamos, en una línea sobre la alfabetización digital y parte del trabajo que hemos realizado ha sido enfocado en los adultos mayores. Ganamos un proyecto Sepra un que era que se llamaba Gante cepra los de Sedia precisamente. Que se enfocó en el tema de los adultos mayores y el uso de redes sociales que dan.

¿Los estudios son apoyados por otras instituciones o impulsado únicamente por la universidad?

El estudio que hicimos bueno, el primer estudio que hicimos empezamos nosotros por nuestra cuenta, pero ahí nos unimos. Casi al inicio con otras instituciones y entonces aplicamos más bien juntos para ganar el proyecto este que te comento con fondos. Este fue dirigido el proyecto por la Universidad de Cuenca. Entonces de Cuenca estábamos las dos universidades, de Quito estaba la central, estamos las 3 universidades, no recuerdo si alguna más, creo que solo los 3 y pues hizo eso era el proyecto en general, o sea, la parte que nosotros, la parte que la UDA. Con el tema del uso que les dan a las redes sociales y eso porque es lo que se trataba el proyecto estudiaba los hábitos de los adultos mayores y

encontramos, entre otras cosas que, por ejemplo, muchas veces se olvidan de tomar pastillas. Entonces lo que queríamos era elaborar un pastillero. Entonces está la parte técnica que se trabajó entre la Universidad de Cuenca y la central en la elaboración misma de este pastillero electrónico que a través de las redes. A ver, era complementario el tema de las redes. Lo del pastillero era que les llegaban unos recordatorios para que tomen las pastillas cuando tienen que tomarlas y se bloquee luego a que no dupliquen, no porque olvidan que ya tomaron vuelven a tomar. Entonces si ya tomaste ya se bloquea y ya no puedes tomar de nuevo. Ese era el pastillero este y de la mano del pastillero era desarrollar una app para que ellos puedan hacer ejercicios de agilidad mental para que puedan tener también ejercicios físicos como rutinas. Por eso es por lo que nos interesaba saber el uso que daban en las redes sociales, qué necesitaban, qué les interesaba para poder colocar toda esta información dentro de esta app que se desarrollaría. No se llegó a desarrollar porque nos dimos cuenta de lo que te decía hace un rato, de que los adultos mayores, en realidad, si bien les interesaba que exista una app para ellos, no le veían la utilidad como app o plataforma social, porque ellos ya. Ósea la plataforma social es para enterarse de noticias, para enterarse de qué están haciendo sus familiares, más que para estar en contacto con otras personas de la tercera edad.

¿Cuál fue la motivación detrás de los estudios relacionados con adultos mayores?

La alfabetización digital no para adultos mayores entendemos que generan no solo para adultos mayores, sino la alfabetización digital mismo en general, enfoca hacia el conocimiento que tenemos y el uso que damos a las nuevas tecnologías de la información. No se trata solo de saber manejar las redes, los dispositivos digitales, sino de hacerlo coherentemente, para ver que hemos estudiado esto, digamos si ves todo lo que tiene que ver

con la alfabetización digital mismo. Existen muchos indicadores y muchas variables dentro de lo que es la alfabetización digital, entonces no solamente es utilizar el dispositivo, sino hacerlo de manera correcta. Entonces nosotros estudiamos qué tanto la gente sabe hacerlo. ¿Qué tanto interactúa? Somos solo consumidores. Hemos trabajado con el modelo plantado por Ferrés y Pijitel y hoy hizo una estancia de investigación precisamente con Joan Ferrés, justo antes de que él se jubile en la Pompeu Fabra, en Barcelona. Entonces hemos investigado juntos, digamos, el tema. Precisamente así bien, con Joan no enfocado en los adultos mayores, pero sí en la alfabetización digital como tal y en lo que la gente siente porque si tú si tú preguntas a las personas sobre el tema, la falla que hemos encontrado muchas veces es que el rato que tú haces diagnóstico sobre la alfabetización digital, las respuestas son auto perceptivas. Entonces a ti te preguntan qué tú sabes manejar y tú, en función de lo que tú crees, de lo que tan cómodo te sientes con el dispositivo y con el uso del dispositivo, tú puedes decir sí yo sí sé cómo funciona o sí sé. Lo pensamos en el caso de ti como estudiante.

Si te decimos tú sabes utilizar realizar una investigación, básicamente tienes que buscar bibliografía y tal por Internet o para hacer una tarea. ¿Muchos estudiantes dicen, pero claro, lo vengo haciendo ya años, ¿verdad? ¿Utilizas la tecnología digital para investigación, sin embargo, qué óptimo es tu trabajo? Sí, o sea, qué tantas diferencias tú, fuentes válidas de no

válidas, por ejemplo, temas por el estilo, no antes todo eso está bien. Dentro. Que se debe estudiar para lo que es la alfabetización digital.

2. Temática:

¿Qué entienden por alfabetización para adultos mayores?

La alfabetización digital no para para adultos mayores. Nosotros entendemos que. Nos generan no solo para adultos mayores, sino la alfabetización digital mismo para los en general, enfoca hacia el conocimiento que tenemos y el uso que damos a las nuevas tecnologías de la información. No se trata solo de saber manejar las redes OO, los dispositivos digitales, sino de hacerlo coherentemente, para ver que hemos estudiado esto, digamos si ves todo lo que tiene que ver con la alfabetización digital mismo. Existen muchas, muchos indicadores de y muchas variables dentro de lo que es la la alfabetización digital, entonces no solamente es utilizar la el dispositivo, sino hacerlo de manera correcta. Entonces.

Nosotros estudiamos eso un poco. ¿Qué qué tanto la gente sabe hacerlo? ¿Qué tanto interactúa? Somos solo consumidores. Hemos trabajado con las, con con los con el modelo plantado por ferries y pijitel y hoy hizo una una estancia de investigación precisamente con Joan ferrés, justo antes de que él se jubile en la Pompeu Fabra, en Barcelona. Entonces hemos investigado juntos, digamos, el tema. Precisamente así bien, con Joan no enfocado en los en los adultos mayores. Flores, pero sí en la en la alfabetización digital como tal y en lo que la gente siente, no, porque si tú si tú preguntas a las personas sobre el tema, la falla que hemos encontrado muchas veces es que el rato que tú haces diagnóstico sobre la alfabetización digital, las respuestas son auto perceptivas. Entonces a ti te preguntan qué tú sabes manejar y tú, en función de lo que tú crees, de lo que tan cómodo te sientes con el dispositivo y con el

uso del dispositivo, tú puedes decir sí, sí, yo sí sé cómo funciona o sí sé. Lo pensamos en el caso de ti como estudiante. Si te decimos tú sabes utilizar realizar una investigación, básicamente tienes que buscar bibliografía y tal por Internet o para hacer una tarea. ¿Muchos estudiantes dicen, pero claro, lo vengo haciendo ya años, ¿verdad? ¿Utilizas la la la tecnología digital para investigación, sin embargo, qué tanto qué óptimo es tu trabajo? Sí, o sea, qué tantas diferencias tú, fuentes válidas de no válidas, por ejemplo, temas por el estilo, no antes todo eso está bien.

¿Por qué apostaron por una alfabetización de adultos mayores?

Eso fue por un tema de ayuda psicológica. Encontramos que en este público hay un altísimo porcentaje de depresión de soledad. Entonces nosotros pensábamos que si bien existe esta barrera del miedo que ellos tienen para el uso, pensábamos que eso era lo más importante. Entonces queríamos saber realmente por eso utilizamos el este modelo de la aceptación a la tecnología aparecimos. De pronto hay una resistencia ahí al tema tecnológico. Y, aunque sí existe un miedito frente a la tecnología. Pero más que eso ya es un tema de intereses, no de la utilidad, de que piensan que a veces hay mucha información, este superficial o datos inservibles en las redes o mucho chisme o muchas cosas así. Entonces dices, a mí no me interesa. ¿No quiero ver claro el rato que les explicas cómo se utiliza el rato que les enseñas las distintas plataformas que hay, el rato que les indicas que pueden usar a sus, digamos, a seguir o encontrar áreas de su interés de verdad les gusta? Y nosotros estamos seguros de que es el tema de que ellos estén ocupados, les mejora no solamente sus capacidades cognitivas, sino, o sea, les hace a ellos sentirse. Incluso si pueden participar en eso, se pueden sentirse hasta útiles. Por ejemplo, con algunos de ellos con el que te comentaba con el tema

de mi abuelita mismo, con el tema de Pinterest. Ella subió algunas de las manualidades que hace y cuando obtuvo retroalimentación de alguien o respuesta de alguien o la pregunta de alguien, se sentía lo más útil del mundo que alguien le pregunte, ella diga, bueno, algo que yo sé todavía le puede servir a alguien más. Ese tipo de cosas, o sea trasladadas ya a este grupo, tiene mucha importancia. No o podemos olvidarnos bien. No es una inversión a largo plazo, obviamente, porque los adultos mayores están como quien dice ya casi que tomando pista. Entonces, lamentablemente, no estarán aquí mucho tiempo más. Mi abuelita mismo falleció ya hace algunos años. Ahí te das cuenta precisamente que todo es tan efímero. Muchos proyectos no van a durar para siempre, porque es una inversión a corto plazo, sí, pero de todas formas ellos son humanos. Se merecen ese cuidado y esa atención en estos estos últimos años. Yo creo que sí puede mejorar mucho. Ellos sufren de soledad, entonces las redes sociales pueden ser un antídoto frente a esa soledad de ese abandono.

Alrededor de la alfabetización digital, ¿contemplan lo desinformativo o lo relacionado con información errónea y descontextualizada?

De hecho, hemos hecho varios estudios. No sentados en ellos en la parte de desinformación, pero sí estudios generales en los que encontramos que el grupo de la tercera edad. Es un grupo que tiene una particularidad, digamos, mayor, para compartir cierta información, sí, información falsa sobre todo y no verificar. Ellos se asustan y comparten sobre todo varios estudios hicimos en relación con el COVID y presentamos hace 2 años en el Intraco. Si bien cómo te digo, no ha sido específico hacia personas de la tercera edad, sí hemos notado que existe una inclinación mayor en grupos de la tercera edad para asustarse y compartir información falsa. Así como para buscar las redes sociales y no solamente las redes sociales,

sino también Whatsapp. A que tú sabes es más bien una plataforma de mensajería, aunque algunos ya le colocan como una red social, pero Whatsapp sí utilizan mucho para compartir esa información y se asustan y comparten. Entonces no hay nunca una verificación de fuentes o muy poca verificación de fuentes. Existe mayor miedo sobre todo en torno al COVID, que es lo que estudiamos mucho. Digamos esos 2 años, del 2020 al 2022, había muchísimo de ese miedo y que ellos compartían indiscriminadamente. Que estaban como que el consumo que les daban a las redes sociales aumentó mucho tiempo porque buscaban información con avidez porque tenían susto y querían proteger a su familia, amigos y conocidos y vecinos. Por todos lados no, entonces sí, si en temas de infodemia de desinformación y tal sí, sí los estudios. Ellos tenían digamos que una inclinación particular, sobre todo a compartir y a no verificar la información.

3. Formativo:

¿Cómo, desde la academia, se puede justo crear estos espacios de participación, reforzar la alfabetización digital? ¿Cuál sería la proyección de aquí a 5 años en el país?

A ver, desde la Academia se puede hacer mucho. Yo pienso que sobre todo tenemos las universidades, ese ese deber en cuanto al tema vinculación, no al dar a la sociedad. Tú tienes mucha gente muy capaz, brillante, que está jubilada y que estaría feliz de dar una charla, de ser tomada en cuenta, de ser incluida en cualquier programa o cosa. En realidad, si tú ves los programas cuando se hacen y se les incluyen ellos, ellos van con mucha ilusión. Tienen que ser cosas adaptadas a su tiempo, a su edad, a sus horarios. Pero yo pienso que las universidades tienen que darles y sobre todo de prepararlos. También a que no se asusten en el tema del COVID que te digo, era gente que llegaba a sufrir por las noticias falsas que

recibían. Esa preocupación, ese dejar de dormir es enfermarse anticipadamente. Entonces también es prepararlos para que no se enfermen innecesariamente con la información. Eso yo pienso que se puede conseguir a través de la capacitación que se les da a través de charlas a través de programas de de formación continua que y de vinculación, sobre todo, me parece que son los espacios desde los que la academia puede colaborar y en cuanto a cómo veo yo esta situación mejorando o cómo veo la proyección de aquí a 5 años yo pienso que lamentablemente no veo como mayor intención o inversión en el área. Si te soy honesta, yo no te diré que soy absolutamente pesimista sobre el tema. Creo que seguirá habiendo programas que se enfoquen en ellos, pero creo que seguirán siendo insuficientes y no solamente tercera edad, si no tienes esa gente que está ya de 50 en adelante, que también son migrantes digitales y que también empiezan a caer casi en la categoría. Tal vez de 50 a 55 en adelante y que ya empiezan a tener ciertas dificultades. A mí me llama mucho la atención porque claro, yo tengo 51 y digo ya estoy echando en ese grupo. Pero, sí hay gente de mi edad que tiene muchísima dificultad con desde con correos electrónicos, osea, gente de distintos niveles socioeconómicos con distinta preparación que tiene eso- Varios de los estudios que hicimos también fue con gente de del campo. La situación es compleja porque por el tema de la migración tienes muchos de estas personas mayores tienen los familiares fuera. Entonces claro, han aprendido a manejar el zoom, a manejar redes sociales para estar en contacto con sus familiares fuera siempre es necesario a todo nivel que se les capacite. Y que se les dé esa esa ayuda, pero, honestamente, no veo a futuro así como que muy rápido, ojalá me equivoque.

Sí, hablando con el resto de las universidades que digamos estaban en contacto, me dicen que sí, hace mucha falta en realidad desde la institucionalidad y que las universidades son las

únicas que están moviendo todo esto y lo poco que se hace. Yo creo que se hace desde universidades.

4. Interacción:

¿Qué experiencias podrían compartir de personas adultas mayores que han sido formadas y ya están aplicando sus contenidos?

Te puedo comentar también un poquito de las impresiones que tuvimos en las entrevistas que les decimos ahí. Pero lo que me llamaba la atención de ese estudio que hicimos es que realmente para ellos, para esa intención de uso de las redes sociales, lo que les influía era, sobre todo, qué tan útil ellos percibían la información que encontraban en el en la red social. Sí, entonces no era tanto ese miedo ni lo que influía, digamos en o el no miedo digamos lo que influye en su actitud hacia el uso, sino era. El que sea útil información, ellos se encontraban que hay muchísima información inútil. Entonces era la utilidad de la información lo que a ellos les llevaba la atención. Y como te digo, hicimos varias entrevistas, muchas digamos en sobre todo en la en la Universidad del adulto mayor.

Una de las señoras nos dijo y ya me gradué yo aquí, pero empecé de nuevo el programa porque me divierto, tengo amigos, soy del coro este. Yo aprendí, ya me enseñan lo mismo, pero no importa, decía, como a mí estado no se olvida entonces que me vuelvan a decir no, yo me divierto yo paso feliz, yo gozo. Y eso me me llamó la atención, no me imaginaba

porque en realidad, llegan con ganas, o sea, y se toman en serio todo. O sea, el ensayo de coro que estuve con ensayo del coro se toman en serio. No creas que es así como hobby.

Después de la formación, ¿los inscritos han desarrollado habilidades para identificar la desinformación?

A ver de lo que nos, de lo que nos dijeron. Porque hicimos si no recuerdo el número exacto de entrevistas, pero hicimos varias. Este en las entrevistas lo que nos comentaban es que les encantaba la información sobre nutrición, les encantaba la información sobre los ejercicios que ellos pueden hacer. Si entonces, por ejemplo, un señor me decía, yo sé que puedo hacer gimnasia sentada. Yo puedo Estar sentado y estoy haciendo gimnasia. Y él decía mi familia se me ríe, pero yo sé que científicamente está probado que para mí hay cosas contraproducentes. Entonces o él decía, igual un tema de caminar, aunque sea poquito. Pero ya tú sabes, mucha gente a esa edad tiene problemas de cadera, rodillas, etcétera. Había gente que era feliz de sentado, saber sentir que todavía pueden moverse o hacer algo, no en temas de nutrición, también en temas de hidratación. Eso es algo que ellos no sabían y que parte de esa información o sea enterarse de qué tan importante para ellos, es decir, de que no se pueden olvidar de hidratarse a pesar de que el cuerpo no les pide, pero que es tan importante para ellos hacerlo este, ellos encontraban que esa información era súper útil, pero te soy honesta más allá de lo que ellos nos dijeron en términos de. ¿De qué información encontraban como la más valiosa, como la más importante para ellos? Encontramos nosotros como un patrón común. ¿En que para ellos era terapéutico el ir y compartir con gente de su edad? El salir del abandono en el que normalmente estaba, entonces para muchos de ellos era como que me preparo para venir a esto y tenía un ensayo de coro a la semana, pero para ellos

era sagrado. Se sentían bien, se sentían contentos. Yo pienso que más allá de de las de los temas en los que sí encontraban ellos, que era interesante, y de las cosas que aprendían y básicamente eran enfocadas hacia eso, hacia tener una mejor calidad de vida en los años que le queda, que les queda. Era ese tema de ayuda psicológica y sobre todo de de compañerismo, no de unir, de compartir, de tener gente con quien esa parte terapéutica si cabe, que es el compartir con gente de tu edad.

ANEXO E: cuestionario experto 1

1. Datos de identificación:

¿Cuál es su nombre y cargo?

Mi nombre es Evelyn Campoverde, soy médica de geriatra en el Hospital Metropolitano y presidente de la Sociedad de Geriatría y Gerontología Ecuatoriana.

¿Qué experiencia tiene en la alfabetización digital?

En realidad, yo tengo poca experiencia, pero conozco de proyectos de alfabetización digital por los eventos en los que, por mi cargo y por mis ocupaciones, estoy relacionada. Pero directamente no he estado relacionada con proyectos, salvo la aplicación diaria con los pacientes.

¿Qué es la Sociedad Ecuatoriana De Geriatría y Gerontología?

Es una organización civil de profesionales que trabajan con personas mayores y que están certificados en la atención a personas mayores. También trabajamos en promover capacitación continua, fortalecimiento de redes interdisciplinarias y generar políticas públicas favorables a la promoción de los derechos de los adultos mayores en el país.

¿Cuál es su experiencia relacionada con las personas adultas mayores?

Desde que elegí la especialidad, yo me dedico a la atención directa de personas mayores en situaciones de urgencias médicas, en hospitalización, en interconsulta y en atención domiciliaria. Actualmente soy también parte de un equipo de atención en un centro de día

donde brindamos atención terapéutica a pacientes que tienen algún grado de dependencia cognitiva o física.

2. Temática:

¿Qué entiende por alfabetización para adultos mayores?

Yo entiendo que es promover educación, ir entendiendo los conocimientos básicos que tiene una persona en términos de medios digitales, de tecnología y comunicación digital. Se aprende desde el uso del teléfono, el Internet, la computadora, las redes sociales y su uso solo útil en vivir.

¿Cree que en el Ecuador hay un interés por la alfabetización de adultos mayores? ¿Por qué?

Creo que sí, porque la experiencia nos dice que a los mayores se les han sometido cambios tecnológicos. Durante toda su vida, lo normal es que se sigan actualizando y sigan participando dentro de la tecnología de la temporada. ¿Entonces están prestos? No hay que agruparlos a todos dentro de la misma bolsa. Yo creo que hay mucha gente que hoy por hoy es vigente y sigue trabajando en relación con tecnología y cosas digitales. Así que sí, hay mucho interés.

¿Por qué apostar por una alfabetización de adultos mayores en el país en este momento reciente? Por ejemplo, en el periodo postpandemia.

Una de las cosas que ha causado la pandemia es que nos dijeron que tuviéramos distanciamiento social. Nosotros lo entendimos como aislamiento social. Ese aislamiento social ha tenido severas consecuencias en el estado de ánimo, en el estado funcional y en el estado cognitivo de las personas mayores que antes de la pandemia vivían activas en la sociedad

y en la comunidad. La alfabetización digital permite optimizar el uso de recursos. Permite disminuir los costos en términos de servicios de salud o de asistencia de servicios de asistencia. Permite acercar y generar nuevas formas de comunicación para que se mantenga esta. Integración de la persona mayor a la comunidad, especialmente en esas personas que hoy por hoy están muy asustadas, pues por la problemática social y la inseguridad.

Alrededor de la alfabetización digital, ¿cree que se debería contemplar lo desinformativo o lo relacionado con información errónea y descontextualizada, y por qué?

Conozco que los servicios que más usan las personas para comunicarse son las redes sociales, dentro de estas están Whatsapp o Facebook, y a través de estas plataformas hay una serie de desinformaciones que las incorporan como verdad. Y bueno, pues esto de residir, de filtrar la información, no es algo que está tan claro. En nuestras generaciones está muy claro que se tiene que mirar la fuente y demás, pero en ellos [personas de la tercera edad] no siempre están claro, y los lleva a cometer errores que pueden ser graves en su salud, en su estado general. [Ellos] Reciben noticias negativas todo el tiempo. No entienden el concepto de *fake news*, entonces empiezan a angustiarse porque piensan que esas noticias son reales y eso sí, genera un impacto en su calidad de vida.

¿Qué se necesita para garantizar un manejo de información responsable para el adulto mayor? ¿Cómo se pueden crear espacios de participación para ellos?

Pues yo creo que primero se debe incluirlos. El diseño de estos productos adaptados para las personas mayores tiene que incluir a sus usuarios y hacer pruebas con ellos para ver si llegan a cumplir esas expectativas o no llegan a cumplir esas expectativas. Hay que plantearse que estos mecanismos de educación tienen objetivos más específicos. Pues yo me quiero informar

sobre un tema entonces voy a buscar esa información en una página web o en un programa específico o voy a aprender a usar los medios digitales para mantenerme educado. Entonces es aquí donde incluirlos es fundamental. También dentro de este diseño tienen que haber consideraciones como las dificultades sensoriales que pueden tener, las dificultades auditivas, las mismas dificultades manuales, las limitaciones económicas. Además, tienen que estar adaptadas un poco al nivel cultural, lo que al final nos obliga a tener una educación heterogénea que nos obligue a segmentar de alguna forma el producto y el usuario final, pero tenemos que incluirlos en el diseño.

¿La academia o las universidades pueden ser una opción?

Sí, las universidades tienen la oportunidad de promover programas específicos dirigidos hacia las personas mayores. La academia tiene beneficios mucho más grandes por el método científico y por el contexto educativo. En realidad, tendrían que ser empezando a liderar un poco este campo, porque no siempre disponemos de los mismos recursos desde la entidad pública o esto puede hacer que no sean prioritarios en la entidad pública.

Soluciones

¿Qué tipo de contenido y recursos formativos son beneficiosos para el adulto mayor?

Una vez más vuelvo a lo del usuario. No hay muchos contenidos que pueden ser beneficiosos. Primero, lo que yo pensaría es cuáles son las necesidades inmediatas que tienen los usuarios actuales de medios digitales creo que, como una de las preguntas, lo planteaba brindar una educación sobre cómo seleccionar la información. Es una de las prioridades usar la información para promover salud. Puede ser otra forma usar estos medios educativos para promover

actividades culturales, para brindar espacios, para permitir acceder a espacios virtuales, aunque sean sociales. También puede ser una oportunidad para saber las necesidades básicas para tener esta educación digital. Podrían ser los temas, pero las necesidades van a salir de de ellos y de sus grupos. Hoy sólo un porcentaje menor de personas mayores accede a internet en el país. Este porcentaje tiene unas características socioculturales, particulares, económicos buenos o ingresos muy buenos, o al menos cuentan con un salario básico y tienen contacto con una generación que les permite aprender y acceder. Entonces, ¿cómo yo puedo establecer cuál es la lista de prioridades de temas? Si no logro segmentar para los unos los temas son cómo abrir *Zoom*, cómo tener reuniones sociales, cómo hacer una *app* para conseguir amigos en mi barrio, mientras que para los otros será como sacar un turno virtual o cómo acceder al banco. Ahora se piden códigos digitales. También necesitan mantenerse informados y cómo acceder a toda esta digitalización de los servicios públicos y privados que no están. Va un poco por ahí, depende del grupo al que estemos enfocados.

¿Estos deberían estar dentro de la oferta de formación para personas de la tercera edad?

Pues sí, una de las principales cosas que hoy por hoy hacemos cuando hacemos investigación sobre personas mayores es incluir su percepción sobre las necesidades que tienen. Entonces, aprender sobre banca virtual, aprender sobre servicios públicos digitales, o trámites en el IEES, trámites en la Seguridad Social son cosas que son una necesidad para muchos, no necesariamente adultos mayores. Y ahí nos daremos cuenta de que esto del analfabetismo digital, capaz que va algo más que estos 65 años son el límite. Sin embargo, es un modelo que se debe ir aprendiendo.

Recordemos que no es lo mismo pensar en una persona de 65 años que en una persona de 80 o que en una persona de 90 o 100. Sus necesidades serán distintas. La persona de 65 es un recién jubilado que probablemente tenga mucho contacto con Internet, con algunos servicios digitales, que está muy familiarizado y que quiere aprender más porque de hecho vive de esto y lo consume, mientras que una persona de 75 o 80 que ya sería un adulto mayor muy mayor. Este grupo etario es mucho más clásico, mucho más rígido a la hora de elegir qué es lo que quiere hacer. A lo mejor él lo que quiere es poder entrar a la red social o poder hacer videollamadas para acercarse más a su familia porque tiene objetivos muy claros. Quiere compartir en familia, mantener sus relaciones sociales y la gente que es mayor de 80 quiere poder acceder a sus doctores a través de telemedicina. La gente que tiene más de 80 o 90 son usuarios que quizás usan lo digital para entrenamiento cognitivo. Esto capaz me puedo estar sesgando, pero la aplicación de lo digital se usa más dirigido a través de otra persona está mucho más lejos. Hay una brecha mucho mayor entre lo digital y su era. Entonces, para ellos los objetivos de aprendizaje son distintos al segmentarlos en estos grupos

¿Cómo la desinformación afecta el bienestar de las personas de la tercera edad? ¿Cómo beneficiaría la lucha contra la desinformación desde las personas adultas mayores?

Pues yo creo que una de las cosas que puede hacer esto es visibilizar qué tan frágiles son las personas mayores a los abusos a las estafas económicas, al aislamiento social por desinformación. Ahora se asume que todos tenemos cómo usar una *app* para poner un código y hacer una transferencia electrónica y los servicios presenciales se van cada vez haciendo menores, excluyendo directamente a los usuarios principales, que son personas mayores. Ahora usamos medios digitales para comunicar y hacer conversatorios súper interesantes sobre temas

de actualidad que ya no están en la radio, que es donde están los usuarios de adultos mayores. Estas intervenciones permiten incluirlos porque reducen el aislamiento, disminuyen el riesgo de estafas y abusos, sobre todo patrimoniales, que pueden ser mucho más factibles ahora.

¿Qué experiencias podría compartir de personas adultas mayores que han sido formadas y ya están aplicando sus contenidos o lecciones aprendidas?

De nuevo, yo los voy a dividir en grupos porque, por ejemplo, una persona de 65 años es un profesor que está en la universidad, que tiene que aprender a diario a hacer una plataforma digital para sus estudiantes y es la viva prueba de que este aprendizaje es factible. Todos quienes tienen 65 hoy están obligados a usar las transferencias electrónicas y si bien es cierto, muchos dejan a sus familiares a cargo, no aprenden por su propia autonomía. Luego, ya cuando buscan algo más particular, los asistentes a los clubes virtuales diurnos, no a estos centros donde se reúnen virtualmente hasta hacer coro, son muestra de que es beneficioso. Y los otros usuarios se van familiarizando con dispositivos de lectura o estimulación cognitiva o sus plataformas de ejercicio físico que les permiten, o las redes sociales del Facebook, que es lo que más usan. En las redes sociales hay muchos adultos mayores que hoy son *influencers* que hacen lo que han hecho toda la vida, que es cocinar muy rico, solo que ahora tienen una cámara y les gusta hablar y no depende tanto del estrato social. Eso lo he visto con gente que hace trabajo en el campo, en la montaña, en la ruralidad y con gente que está en la ciudad. Entonces creo que hay una oportunidad para todo. El ser humano tiene esa característica de ser curioso de ser creativo. El uso de esta herramienta, que es el Internet y todos los medios digitales, nos permiten ampliar más nuestros objetivos y bueno, ahí sí depende la creatividad de cada uno.

¿Qué hace falta en el país para promover el interés en la alfabetización de adultos mayores?

Con la formación que se está dando actualmente, ¿cuál es la proyección de aquí a cinco años?

Lo principal son los recursos humanos especializados que tengan interés en trabajar con personas mayores o en desarrollar proyectos hacia las personas mayores. Eso es elemental. Somos pocos quienes trabajamos para las personas mayores y que las incluimos o que incluimos la vejez dentro de nuestra perspectiva de trabajo. Entonces, mientras más seamos, más podemos desarrollar esto. Se necesitan estrategias, convenios interinstitucionales que nos permitan proveer del recurso tecnológico y qué se necesita para poder acceder. Eso siempre está limitado por el factor económico, pero estos convenios interinstitucionales capaz que nos permiten poder masificar o unificar el acceso a los dispositivos tecnológicos. Se necesitan campañas masivas donde se muestre la realidad y es que la realidad que sí aprenden mucho. Los mismos que se puede aplicar y que tiene una utilidad casi inmediata. Porque cuando yo, como con mi mamá a distancia a través de una videollamada, ella siente que yo estoy allí, aunque estemos separadas en espacio. Y eso nos acerca más como seres humanos, que es una de las cosas que en este mismo momento en nuestro país, en este momento, el tiempo. Necesitamos afianzar más, necesitamos seguir desarrollando comunidad.

ANEXO F: ENTREVISTA A EXPERTO 2

1. Datos de identificación:

¿Cuál es su nombre y cargo?

Mi nombre es Diana Rivera Rogelio y soy decana de la Facultad de Ciencias Sociales, Educación y Humanidades de la UTPL.

¿Qué experiencia tiene en la alfabetización digital?

Nosotros trabajamos en un grupo de investigación. Se llama comunicación, educación y tecnologías y desde hace 15 años hemos trabajado en temas relacionados a la alfabetización mediática e informacional inicio. En un inicio empezamos trabajando todo lo que tiene que ver con competencias digitales o competencias mediáticas, que básicamente lo que busca es que los usuarios, las personas, sean capaces de conocer los medios e utilizarlos de manera adecuada. Sí, y de ahí hemos venido. Trabajando en esos. Temas y desde hace 14 años igual pertenecemos a una red que se denomina Alfamed, que es una red iberoamericana que trabaja justamente en temas de alfabetización mediática e informacional. Y con esta red, pues hemos empezado a trabajar con varios países iberoamericanos, nosotros hemos tenido como grupo de investigación la oportunidad de trabajar con alrededor de unos 20 países iberoamericanos en el tema de alfabetización mediática e informacional. En proyectos nacionales en proyectos internacionales con financiamiento de organismos nacionales y también internacionales.

¿Cuál es su experiencia relacionada con las personas adultas mayores?

A ver, no hemos trabajado específicamente un proyecto con adultos mayores. No lo hemos hecho, pero sí como parte del grupo de investigación. Dirigimos tesis que son pequeños de

estudiantes de grado alto y posgrado sobre adultos mayores, competencias o alfabetización mediáticas informacional. En adultos mayores. Lo hemos hecho estudios en Ecuador y también se han hecho algunos. Estudios este con datos a nivel internacional también.

2. Temática:

¿Qué entiende por alfabetización para adultos mayores?

La alfabetización mediática en adultos mayores busca que los adultos mayores tengan competencias que les permitan discernir adecuadamente la información que reciben los diferentes medios de comunicación, tradicionales y radio y prensa como las nuevas plataformas o medios digitales, como las redes sociales y todas, toda la información en la web, que ellos sepan, que tengan la capacidad, que lleguen a tener competencias que no solo manejar técnicamente. Los aparatos electrónicos o digitales, sino que sean capaces de saber consumir esa información en qué momento deben consumirla y en qué momento y en qué lugar. ¿En qué actividades deben utilizarla y cómo utilizarla, que eso? Porque soy capaz de consumir muchísima información, pero de ahí que pueda usarla adecuadamente, es ser competente.

En general existe un interés por la alfabetización de adultos mayores en el país, sí o no, o tal vez. Yo pienso que luego de la pandemia de la COVID-19 ha entrado un cierto interés no solo en los adultos mayores, sino en la población en general, ¿por qué?

A partir de la pandemia, tú fuiste todos. Todos nosotros fuimos testigos que nos estábamos enfermando YY por eso mismo la misma Organización Mundial de la Salud declaró el término infodemia. Porque nos estábamos enfermando más por la información que recibíamos que por el propio virus, digamos sí, o nos estábamos muriendo más por la desinformación, los bulos,

que por la misma enfermedad. Entonces, muchos organismos internacionales, como la UNESCO, que ya trabaja más de 40 años en este tema, propusieron a los Gobiernos del mundo, a las naciones mundiales, trabajar de manera transversal la alfabetización mediática informacional en todos los niveles. Entonces ahí hablábamos de niños, de jóvenes, de adultos y adultos mayores. ¿Ustedes saben que 1 de los mayores? Un grupo, un segmento. De los que más comparten fake news o los que más han compartido fake news o bulos a través del Whatsapp son los adultos mayores, nuestros papás, nuestros tíos. ¿Por qué? Porque ellos ven alguna información y aún creen mucho en la información que llega de los medios o de las plataformas y. Lo que hacen es viralizarla por eso la la la. La Organización Mundial de la Salud declaró el término infodemia por eso, porque la ciudadanía, entre ellos los adultos mayores, que no tienen competencias en alfabetización ni en el tema mediático, y lo que hacen es compartir porque creen que todo es realidad. Sí, entonces he ahí donde surge la necesidad de que definitivamente toda la sociedad sea formada. ¿Es verdad? Y mucho más en los adultos mayores, porque Fíjate una cosa que pasa mucho en nuestros. Es que los adultos mayores generalmente se quedan en casa con los niños. A veces tutelando a los niños y están ahí. Las familias ecuatorianas nos hemos acostumbrado de dejar mucho a nuestros hijos con nuestros padres y si ellos no tienen esta formación, lo que hacen es también transmitir a los niños. ¿Esta es esta formación? Sí. Entonces, quizás mucha información que para ellos puede ser verídica la pueden transmitir yo al joven como verídica. ¿Y no es así? Sí, entonces sí hay que hay que formar a este grupo por este tipo de de cosas y también por el tema de viralizar la información. Incluso la misma Organización Mundial de la Salud nos sugería que pongamos también en cuarentena los mensajes hasta que averigüemos si efectivamente son reales o no antes de compartirlos y evitar toda esta esta. Este tema de bulos y desinformación que se ha ido

generando entonces. El tema de que las personas en estas edades de adultos mayores puedan entender, analizar, evaluar, crear mensajes en varios formatos que realmente. Ellos puedan formarse. Es un desafío definitivamente un desafío. Entonces, si ya es un desafío con los niños, con los jóvenes, con los adultos, en general, para ellos es mucho más difícil porque tienes que tener un cierto también expertise en la técnica. Sí, y para ello sí es complejo porque no tiene la parte técnica, que también es fundamental, que no es lo más importante, pero que es fundamental para poder llevar a para poder alfabetizarse. Sí, por lo general, de lo que hemos investigado internacional y nacional, sin baja, baja competencia, en comparación con otros segmentos de los jóvenes o de los adultos. A menudo por esto que te había dicho por las tecnológicas por la falta de familiaridad con los medios digitales, porque no han formado parte de su educación, porque antes todavía la tecnología no era parte de todo su proceso educativo. Como la tecnología ha evolucionado tan rápido, pues para ellos sí se les ha hecho difícil estar continuamente adaptándose o actualizándose. Por ejemplo, en América Latina los factores de acceso a la información OA la tecnología son desiguales. No todos tenemos la misma, las mismas condiciones. Entonces eso también hay que sumarle a. A todo este tema de la de la AMI. Y lo mismo pasa en Ecuador Este los adultos mayores tienen un desafío importantísimo porque tampoco ha formado parte de su educación porque tampoco este ha tenido una formación. En este sentido y sobre todo más zonas rurales. Nosotros tenemos muchos adultos mayores en las áreas rurales que para ellos sí es difícil este tema. Entonces, yo pienso que suma y que un interés hay un interés porque la misma, nosotros trabajamos un último proyecto con el Ministerio de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información de Política Pública, donde se ha integrado un eje de alfabetización mediática, información justamente para poder e lograr que la alfabetización llegue a todos los niveles, no solo el educativo, sino a todos los niveles,

porque hace falta que la sociedad tenga estas competencias para poder discernir la información de manera correcta.

¿Cree que en el Ecuador hay un interés por la alfabetización de adultos mayores? ¿Por qué? ¿Por qué apostar por una alfabetización de adultos mayores desde la academia?

Yo pienso que es importante primero la Academia lo hace porque nosotros. Al menos lo hablo particularmente por la UTPL. Nosotros estamos empeñados de que nuestra investigación sea aplicada y que ayude a transformar la sociedad. Y en ese en ese tema de transformar la sociedad, pues un grupo muy, muy importante para nosotros o los adultos mayores nos interesa que ellos tengan esas competencias. Es por lo que ya te había mencionado, porque ellos son formadores de formadores. Sí, ellos son parte de una sociedad a la que acuden los niños, los jóvenes a pedir consejos y si ellos no, no conocen este tema, podrían orientar de manera equívoca a nuestros jóvenes. Entonces, por eso sí es importante capacitarlos en habilidades digitales, desarrollar programas específicos que nosotros lo hemos hecho como universidad lo hemos hecho. Lo hemos hecho a través de cursos gratuitos donde de alguna forma es captando la ciudadanía para que tenga estas competencias, fomentar la inclusión. Incluso fíjate que va mucho más allá, que el adulto mayor pueda manejarse de forma independiente y que sepa manejar el tema tecnológico para que pague sus cuentas de luz de agua, servicios básicos que va por todo este tema. Entonces de paso aprende. ¿Está alfabetizado digitalmente? Y también se alfabetiza de manera informacional y en medios sí que es la otra, la arista que digamos eso y para ello, pues hay muchas instituciones locales, internacionales que ofrecen cursos. Por ejemplo, nosotros como Universidad, hay otras universidades que también lo hacen instituciones públicas, privadas, ONGs, instituciones como la misma UNESCO, que están

empeñadas en transformar este tema. Entonces, para mí es fundamental y nosotros creemos que la Academia tiene un tema que debería apoyar porque nosotros somos los llamados de alguna forma a hacer investigación de calidad y ayudar también a que la sociedad se transforme en esa transformación. Pudiéramos trabajar perfectamente en estos temas con la con la sociedad a través de proyectos de vinculación a través de proyectos de investigación aplicada a través de buenas prácticas, varias formas de integrarse con la sociedad y de poder cumplir estos objetivos.

¿Qué se necesita para garantizar un manejo de información responsable para el adulto mayor? ¿Cómo se pueden crear espacios de participación para ellos?

En el manejo responsable de la información yo pienso que sí deberíamos capacitarlos. A veces no utilizamos de manera responsable la información porque no hemos sido capacitados y no entendemos. Por ejemplo, yo digo, ahora con la consulta popular habrá mucha gente que tú le preguntes y que no entienda ni siquiera las preguntas y ni siquiera sepa qué preguntas son las que se va. ¿Se van a presentar el día de la consulta popular y cómo va a votar? Entonces este ejemplo es importante porque la gente tiene que primero entender la información, tiene que saber de qué se trata para poder hacer uso responsable de su voto o participar democráticamente. Sí, entonces parte de la alfabetización mediática informacional es fundamental en todos los campos, en el educativo, en el social, en el político. Para todo es transversal si el ciudadano no puede discernir bien información, si no puede entenderla. ¿Cómo va a participar de forma de óptica? No lo será responsable porque lo hace simplemente por cumplir, porque no entendió. Si tú, por ejemplo, ahora preguntaras sobre el tema de la consulta

popular, estoy segura de que mucha gente no lo entiende, no lo sabe y ese día va a ir de manera inconsciente y eso ya forma parte del analfabetismo digital, mediático e informacional.

3. Soluciones

¿Cómo la desinformación afecta el bienestar de las personas de la tercera edad? ¿Cómo beneficiaría la lucha contra la desinformación desde las personas adultas mayores?

A ver, puede beneficiar a la sociedad en general y por supuesto, también a los adultos mayores. ¿Por qué? Porque ellos van a recibir menos información en sus celulares que los puede atormentar que los puede estresar que puede dañar su salud mental. Sí, y eso, por un lado, la salud mental, que es fundamental en todos los ciudadanos y mucho más en los adultos mayores, que están en una etapa mucho más compleja. Sí, con muchas más enfermedades, dolencias y más. Entonces sí hay que cuidar a nuestros adultos mayores y el hecho de que te lleguen noticias que son falsas y que eso perjudiquen o alteren tu salud mental ya es una cosa que podrías reducir parando las fake news o la desinformación. Sí, entonces es fundamental para la sociedad en general y por supuesto, mucho más para los adultos mayores, que se estresan más que quizás se ponen mucho más nerviosos que los jóvenes que se lo podrán tomar más relajado. Que entonces por eso pienso yo que es fundamental. La educación es fundamental, primero porque ya vamos a dejar de compartir. Cada 1 dice en teoría que yo, como Diana Rivera, en una información, afectará a 6 personas, tendrán impacto mínimo a 6 personas más y así se triplica porque si yo impacté a 6 personas, las 6 cada 1 a 6 y así viraliza la información, entonces si paramos esas cadenas de desinformación van a estar mucho más tranquilos, hay gente que ha optado por ejemplo ya no ver los medios de comunicación para no enfermarse. No por la desinformación, porque generalmente los medios de comunicación no desinforman,

digamos las *fake news* no es parte de su agenda mediática, pero sí suelen decaer en desinformación. O la otra es caer en noticias este de violencia, que eso también les está afectando a los adultos mayores.

¿Qué hace falta en el país para promover el interés en la alfabetización de adultos? Con la formación que se está dando actualmente, ¿cuál es la proyección de aquí a cinco años?

Lo que le hace falta al país, ojalá se pueda aprobar esta política pública que te digo de transformación digital que está trabajando. En esa política pública está el eje de la alfabetización mediática informacional que sería un gran paso que daría el país e invertiría en alfabetización mediática e informacional, fundamental para asegurar en el caso de los adultos mayores que puedan participar plenamente en la sociedad, protegerlos de la desinformación, como usted decías, contra esa manipulación mediática. Y también darles desafíos, proponerles oportunidades para que mejoren su formación, para que también ellos tengan compromisos claros. Entonces, ahí sí juega un papel fundamental el Gobierno, la sociedad civil, las organizaciones internacionales, las instituciones educativas en general. Pues pienso que por ahí tendríamos que verlo, sobre todo como una política absoluta, porque una política pública sí le permite al país priorizar y decir, Estas son mis líneas prioritarias y a mí como país me interesa este tema. Sí, entonces ese ese debería ser el primer pago. Y luego, por supuesto. Incapacitar darle mayor espacio, por ejemplo, a las instituciones que trabajan en este tema, que haya mayores convocatorias para fondos de investigación, cosas que podrían ayudar a fortalecerlo y nosotros, por ejemplo, como grupo seguiremos trabajando este tema. Estamos trabajando ahora mismo con UNESCO, París, con UNESCO, Quito con el Mentel, con algunos organismos a nivel internacional y nacional. Para fortalecer este tema en todos los niveles, ya

te digo el nivel, incluso estamos trabajando con el nivel intercultural, por ejemplo, porque en las comunidades interculturales hay mucha violencia, hay mucha desigualdad, hay no, la gente no ha tenido ni capacitación, ni preparación, ni estudios, ni de escuelas ni de colegio. Entonces falta muchísimo por hacer.

ANEXO G: DECLARATORIO DE USO DE IA

Bajo protesta de decir verdad, declaro que el presente trabajo ha sido realizado bajo las siguientes condiciones en relación con el empleo de aplicaciones y recursos de inteligencia artificial (IA):	Señalar las opciones que apliquen:
No ha habido uso alguno de IA	
Se ha usado IA para:	
Corregir redacción y/o ortografía	X
Acomodo/Estructuración/Formateo del texto	X
Levantamiento de datos	
Procesamiento de datos	

*Nota: Toda información generada en sistemas de IA debe haber sido validada y verificada con fuentes académicas

No deberá usarse ningún sistema de IA para la generación de referencias y citas, debido a su tendencia a inventarlas.

IMPORTANTE: Esta declaración es únicamente informativa y no tendrá ningún impacto en la evaluación del trabajo.